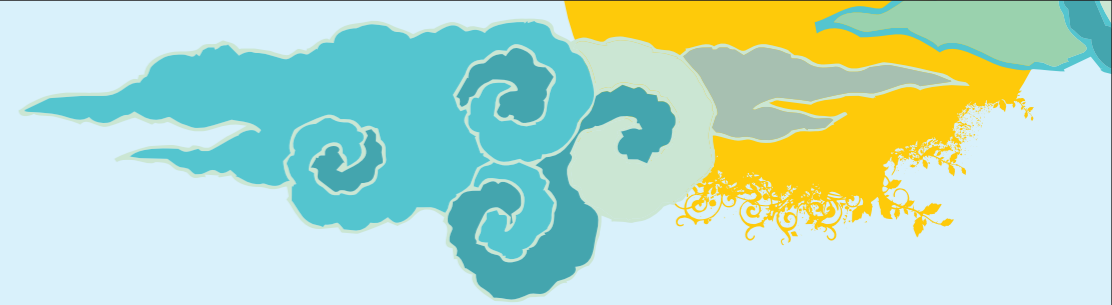


Angelitos 3





El ser humano y su relación con los demás

Angelitos míos, espero que se encuentren bien con la anuencia de Dios, Altísimo.

Como ustedes saben, el Islam responde a todas las necesidades del ser humano, y para todos los asuntos del hombre tiene normas y reglas a seguir.

Con relación a la interacción entre las personas, tiene reglas para guiar a la gente hacia la felicidad y la buena convivencia.

Por ejemplo, el Islam ordena a los seres humanos que siempre digan la verdad, que lleven a cabo buenas obras y se ayuden mutuamente en todos los asuntos; los ricos a los pobres, los jóvenes a los viejos, los sanos a los enfermos, los profesores a los alumnos, ayudándose todos como si fueran uno.

Nadie tiene derecho a hablar mal de otra persona, sea que esté presente o no.

Tampoco se debe divulgar los secretos de la gente a los demás.

Un buen musulmán no debe reírse o burlarse de los demás, puesto que esto puede lastimar a la persona que está siendo burlada.

Los mejores seres humanos ante Dios son los más piadosos. Eso implica que el ser blanco o negro, feo o lindo, rico o pobre, ser de una parte del mundo o de otra, no hace a nadie mejor o peor que al resto; lo único que eleva el rango espiritual del ser humano es la obediencia a Dios.

Todo musulmán debe cuidar los bienes de los demás, y no debe engañarlos, además un buen musulmán no desperdicia el agua, el gas, la luz y otros recursos.

El musulmán, jamás debe oprimir, debe querer a sus padres y ser bondadoso con la gente.

Si uno cumple con todas las órdenes y recomendaciones del Islam está, en realidad, asegurando la felicidad plena, en este mundo, así como en el otro.

Niños, es importante que piensen y reflexionen acerca de esta última frase, si logran convencerse de que es correcta y verdadera entonces jamás van a ver a sus obligaciones como una carga, o una opresión, sino que las verán como lo que realmente son: misericordia de Dios, guía, ayuda y que todo el beneficio de cumplir con ellas es para nosotros. Si lo logran, entonces disfrutarán al ayudar a los demás a hacer el bien, rezar, ayunar, llevar el hiyab (vestimenta islámica) y el resto de los deberes religiosos.

Que Dios los bendiga mucho y nos dé la fortaleza y fe suficiente para obedecerlo en todo, Insha Allah.



Edita: La Asamblea Mundial de Ahlul Bayt (P)
P.O.Box 37185/837
Tel (98) 251-2131417
Fax (98) 251-2913100



EDITOR:

Huyyatul Islam Mohsen Rabbani

DIRECTORA:

Sumaiah Rabbani

ASESORA:

Masuma Assad de Paz

Redacción:

Heba Smith

Fátima Paz

Mariam paz

Mariam Pilar

Masuma Rabbani

Ghodsie Rabbani

Diseño:

Alireza Ferdosi

Dibujos:

Zahra Abedi

Redacción y suscripciones:

Fundación Cultural Oriente

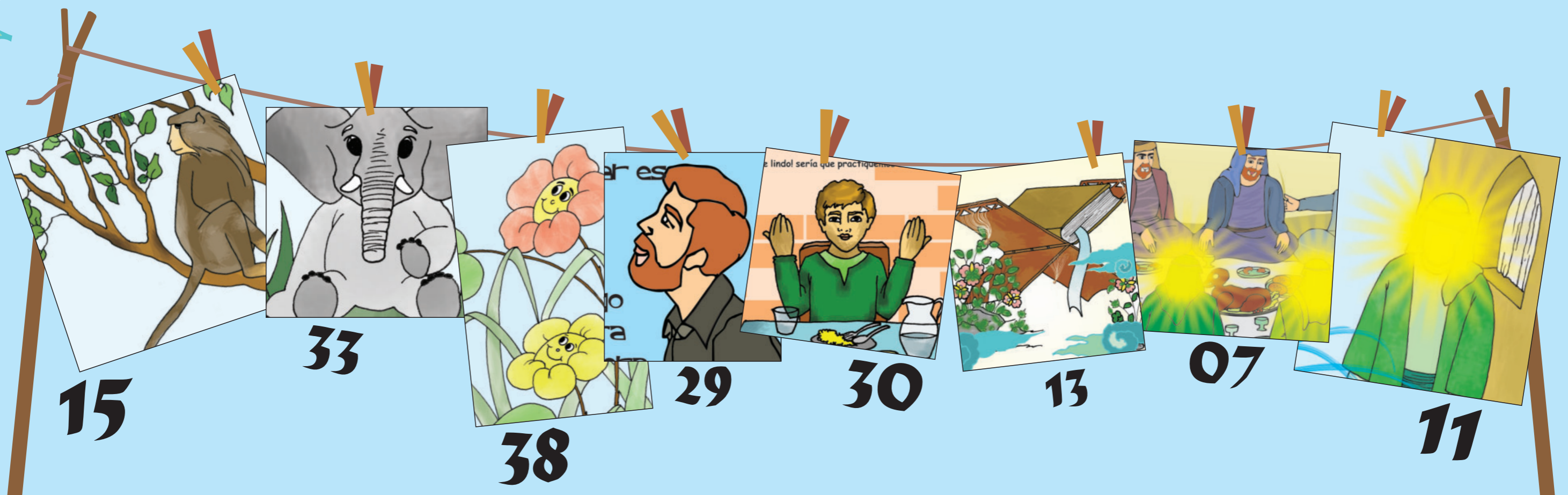
P. O. Box 4138/37185

Qom - Rep. Islámica de Irán

Tel, Fax: (98) 251 2903644

www.islamoriente.com

revistaangelitos@islamoriente.com



15

33

38

29

30

13

07

11

Nuestra voz interior

En la revista anterior nos habíamos familiarizado con los caminos para conocer a Dios y dijimos que éstos pueden ser de dos formas: el camino externo o el camino interno. Aprendimos que podemos conocer a Dios observando la naturaleza, el orden del Universo y su perfección, o bien escuchando nuestra voz interior que se aloja en lo más profundo de nuestra alma y que la denominamos en árabe Fitrat y que la escuchamos en forma inmediata en situaciones de peligro al invocar en forma desesperada la ayuda y protección de Dios.

Muchas veces nos surge la pregunta de ¿Por qué en este tipo de situaciones siempre invocamos a Dios? ¿Será que es porque papá y mamá y nuestros maestros nos lo enseñaron desde que éramos pequeños y por ello se nos hizo costumbre?

Bueno chicos: ¡Debemos prestar atención! cuando nos surge este tipo de dudas y la podremos resolver simplemente preguntándonos si es que acaso existe alguna costumbre que permanezca a través de toda la historia de la humanidad, en todas las sociedades y en todos los lugares.

Por ejemplo, el amor al conocimiento y al progreso, el gusto por la belleza, el ser agradecido, el buscar nuestro beneficio y no nuestro perjuicio son cualidades propias de todo ser humano y por eso decimos que son "innatas" y "no adquiridas", es decir, no las aprendimos de ningún padre o maestro. A todo ser humano le interesa aprender cada día más y estar mejor a través del tiempo. Cuando alguien piensa en su futuro, piensa en un futuro mejor. Esto es innato. Así, nuestra voz interior que invoca a Dios, lo invoca en forma natural, necesita invocar a Dios aunque no siempre lo reconoce y frecuentemente se olvida cuando se siente vanidoso. Pero nuestra voz interior surge de lo más profundo de nuestro ser, limpia, pura, sincera, alejada de toda hipocresía o disimulo cuando el ser humano siente humildad y se siente

empequeñecido ante tanta majestuosidad y perfección o cuando siente que no hay nada ni nadie en este mundo que pueda ya ayudarlo. Es entonces, cuando siente esta vocecita tenue que clama por su Creador espontáneamente.

E incluso surge aún cuando las enseñanzas recibidas hayan sido contrarias a la creencia en Dios. ¡Cuánta gente! que nunca ha recibido una educación espiritual de ninguna índole ha transcurrido toda su vida con un vacío interior que los llevó a buscar a Dios y posteriormente creer en El.

Entonces en esta lección aprendimos que cuando nos surge la duda de cuáles cualidades del ser humano son innatas y cuáles son aprendidas de nuestros padres, maestros o amigos debemos preguntarnos si éstas mismas existieron en todas las épocas y en todas las sociedades.

Y si queremos ver ejemplos en la historia vamos a encontrar que la gente en todas las épocas adoró algo, como fueron, el sol, la luna, las estrellas, el fuego, los ídolos de piedra o madera u otras cosas fue por una necesidad innata de creer en algo sobrenatural. Es verdad que muchos adoraban ídolos y sus creencias eran incorrectas y su adoración mal dirigida pero lo que también es verdad es que la gente siempre tuvo necesidad de adorar algo y agradecerle la vida. Por eso podemos concluir que nuestra voz interior no es un sentimiento que lo hayamos aprendido sino que existe y existió en todos los seres humanos, en todas las épocas y en todas las sociedades, mientras que las cosas aprendidas o las costumbres sólo las observamos en algunas sociedades y no en todas las sociedades y durante un tiempo y no permanecen eternamente a través de la historia.

La Vida del Profeta Muhammad (P)

Segunda parte

SIGNOS DEL NACIMIENTO DE MUHAMMAD(P)



Los judíos de la ciudad de Iazrib actualmente llamada Medina, vivían junto a los árabes. Ellos afirmaban que aguardaban un profeta que llegaría para orientar a la humanidad hacia la luz. Y decían: “Cuando aparezca el profeta esperado lo seguiremos y mediante su apoyo todos triunfarán”. Algunos sabios judíos predecían que ese era el momento de su aparición.

La misma noche que nació el Enviado de Dios un astrólogo judío divisó en el cielo una estrella que nunca antes había visto y dedujo que aquella era la señal de que el profeta había nacido. Inmediatamente se subió a una azotea y comenzó a congregarse a la comunidad judía. Todos se acercaron a él y le preguntaron qué había sucedido, a lo cual respondió: “Un gran suceso se ha manifestado: la estrella de Ahmad (1) ha aparecido”. Esa noche un judío comenzó a visitar a los árabes de Medina y a preguntarles: “¿Ha nacido algún hijo varón en vuestras familias?”. Las respuestas fueron negativas. Pero el judío acotó: “Gravad en vuestras mentes lo que les voy a decir: Esta noche ha nacido el Profeta de la humanidad”.

Sí, los judíos esperaban a Muhammad (B.P.) pero ni bien apareció y los convocó al sometimiento a Dios muchos de ellos le desmintieron y no creyeron.



* * * * *

Al séptimo día del nacimiento del Profeta, Abdul Muttalib mandó a sacrificar varias ovejas e invitó a los jefes quraishitas a una comida que daría por el nacimiento del pequeño nieto. Luego del banquete cada uno de los notables quraishitas tomaba al niño y lo acariciaba puesto que su padre había fallecido antes de su nacimiento. Uno de los presentes preguntó por el nombre del niño y Abdul Muttalib dijo: “Se llama Muhammad”. Entonces uno de los jefes de Quraish inquirió: “¿Cómo es posible que le hayan puesto ese nombre ya que no es nada común entre vuestros ancestros?” El feliz abuelo, que no quería contar el secreto que Amina le había confiado, respondió: “Lo hemos llamado Muhammad para que sea alabado por Dios en el cielo y por los hombres en la tierra.”(2)

Todos los invitados regresaron a sus casas sin siquiera imaginar que ese dulce y simpático bebé había nacido para encaminarlos y llevarlos desde las tinieblas a la luz, ni que era la respuesta a la súplica de Abraham (P.), cuando Dios le ordenó construir la Ka'bah: “*¡Oh Señor nuestro!, haz surgir de entre ellos un Mensajero (Muhammad) que les transmita tus leyes y les enseñe el Libro y la Sabiduría, y les purifique, porque Tú eres Poderoso, Prudente*”. (2:129)

Notas

- (1) Los judíos al igual que los cristianos tenían profecías sobre el surgimiento de un Profeta cuyo nombre sería Ahmad, que significa “el más alabado”. También lo llama así el Sagrado Corán en una oportunidad. Este nombre tiene la misma raíz verbal que Muhammad, y nos enseña la tradición que es el nombre del Profeta (B.P. y Desc.) en el cielo.
- (2) El nombre Muhammad no era utilizado por los árabes y no tenía antecedentes entre ellos. Significa "el alabadísimo", de ahí las palabras de Abdul Muttalib. El Profeta concretó en su vida plenamente el significado de este nombre, y aún hoy es recordado en todo el mundo junto al nombre de Dios en el llamado a la oración.



Saludar, una modalidad islámica

Un día nuestro Profeta Muhammad (*la paz sea con él y su bendita familia*), y sus discípulos estaban reunidos y hablando íntimamente, en ese momento entró una persona sin permiso y sin saludar.

El Profeta le dijo: "¿Por qué no saludaste y no pediste permiso al entrar?, lo correcto hubiera sido que primero saludaras y pidieras permiso."

Muhammad (*la paz sea con él y su bendita familia*), tiene valiosos dichos sobre la importancia del saludo, a continuación exponemos algunos de ellos:

- "¡Oh musulmanes!, no entraran al paraíso hasta que sean amables entre sí y no serán amables entre sí hasta que no se saluden con amabilidad cuando se encuentren."

- "Siempre saluden con voz alta y clara, y también contesten de la misma manera."

- "El que saluda primero Dios le dará más recompensa y lo amará más."

- "Saluden primero y luego hablen."

Mis queridos angelitos, la religión del Islam está basada en la ética y en la buena moral, ya que mil cuatrocientos años atrás, estando vivo el Profeta Muhammad (*la paz sea con él y su bendita familia*), no había mucha educación como ahora, el Islam trajo para toda la humanidad un mensaje de amor, de paz, de buena educación, moral y ética.

Nosotros debemos tomar como ejemplo en nuestra vida al profeta, y llevando a cabo las practicas del Islam, convertirnos en un ser humano completo y de esta forma acercarnos más a Dios.

Debemos tener en cuenta que nuestras acciones son un reflejo de nuestra religión y espiritualidad, por lo cual debemos esforzarnos en ser cada día mejores, y de esta

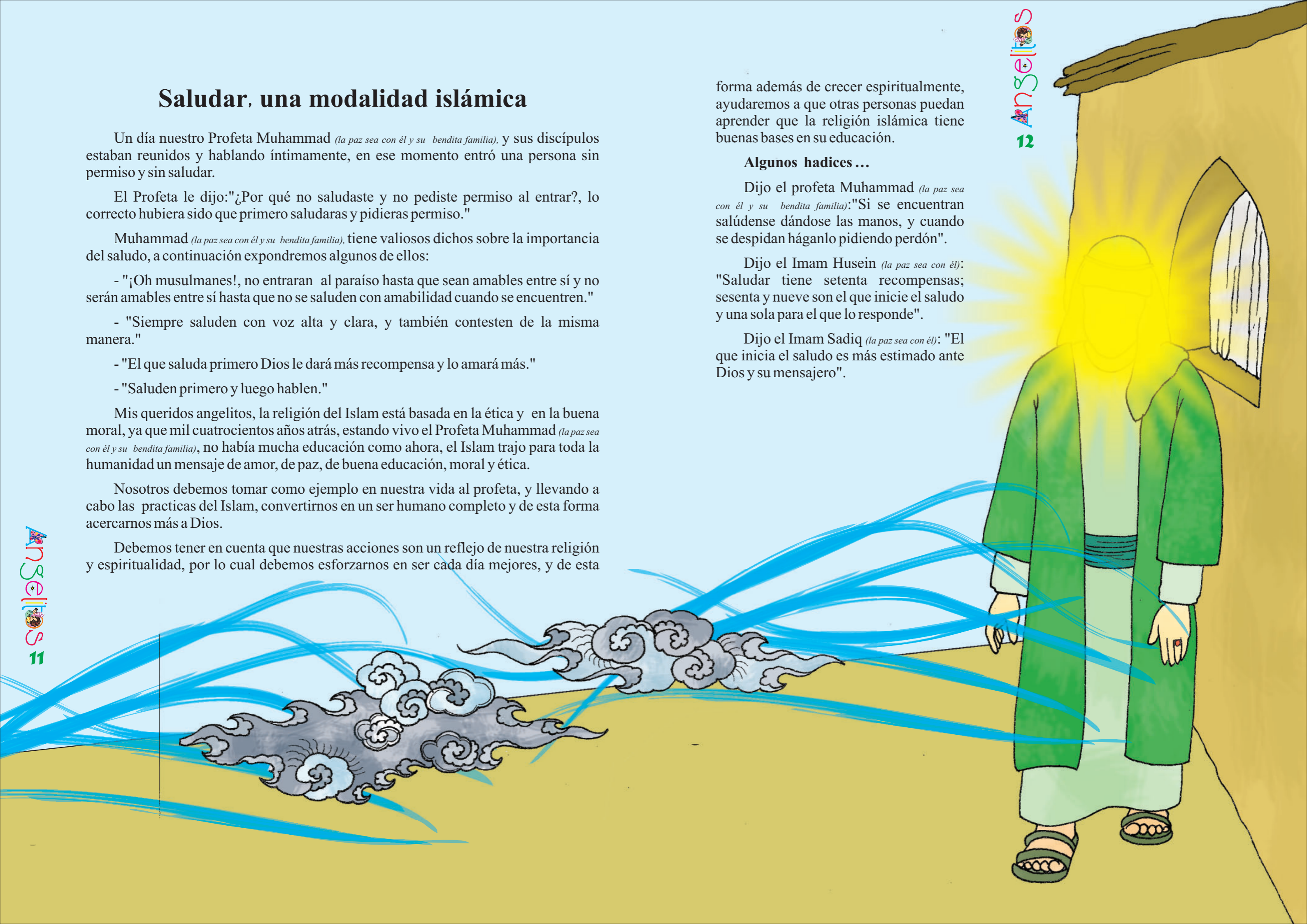
forma además de crecer espiritualmente, ayudaremos a que otras personas puedan aprender que la religión islámica tiene buenas bases en su educación.

Algunos hadices ...

Dijo el profeta Muhammad (*la paz sea con él y su bendita familia*): "Si se encuentran saludense dándose las manos, y cuando se despidan háganlo pidiendo perdón".

Dijo el Imam Husein (*la paz sea con él*): "Saludar tiene setenta recompensas; sesenta y nueve son el que inicie el saludo y una sola para el que lo responde".

Dijo el Imam Sadiq (*la paz sea con él*): "El que inicia el saludo es más estimado ante Dios y su mensajero".



Conociendo el Corán

La Sura Hamd.

La Sura Hamd, es la primera Sura del Sagrado Corán, su otro nombre es Al- Fátihah (significa la que abre el libro).

Esta Sura, fue revelada en la ciudad de Meca al Profeta Muhammad (*la paz sea con él y su bendita familia*); tiene 7 aleyas.

Dijo el Profeta Muhammad (*la paz sea con él y su bendita familia*): "Hamd es la madre del Corán".

Traducción de la Sura Hamd:

- 1- ¡En el nombre de Dios, el Compasivo el Misericordioso!
- 2- Alabado sea Dios, Señor del universo.
- 3- El Compasivo, el Misericordioso.
- 4- Dueño del día del juicio.
- 5- A Ti solo servimos y a Ti solo imploramos ayuda.
- 6- Dirígenos por la vía recta.
- 7- La vía de los que Tú has agraciado, no de los que han incurrido en la ira, ni de los extraviados.

En el nombre de Dios: Dios es un ser existente que toda la creación lo ama y cada cosa que hay en el cielo y en la tierra lo adora.

Dios es Compasivo, con todas las criaturas del universo y es Misericordioso, con los creyentes.

Esta Sura es la única Sura, que es obligación recitar en todas las oraciones de los musulmanes.

Cuando un creyente dice: "¡En el nombre de Dios, el Compasivo el Misericordioso!"

Dios dice: "Este creyente empezó a trabajar con mi nombre, y de mi parte le ayudare y le daré sustento en la vida".

Cuando dice el creyente: "Alabado sea Dios, Señor del universo".

Dios dice: "Este creyente me alabo, y confeso que todas las bendiciones que tiene yo se las otorgue y yo tomo como testigo a los ángeles para prometerle al creyente que le daré más bendiciones en este mundo y en el otro".

Cuando un creyente dice: "El Compasivo, el Misericordioso"

Dios dice: "Cuando mi creyente, atestigo que yo soy El Compasivo, El Misericordioso", yo le prometo otorgarle muchas bendiciones de mi Misericordia".

Cuando un creyente dice: "Dueño del día del juicio".

Dios dice: "Como confeso mi creyente que soy el dueño del Día del juicio, en ese día le facilitaré su juicio, le aceptare sus buenas obras en la tierra y perdonare sus pecados".

Cuando un creyente dice: "A Ti solo servimos y a Ti solo imploramos ayuda".

Dios dice: "Mi creyente dice la verdad, realmente me adora, por eso yo atestigo que le recompensare con una recompensa por lo cual será admirado; Cuando dice: a Ti solo imploramos ayuda, él se sometió a mi y yo atestigo que le ayudare en las dificultades de la vida y le tomare de la mano".

Cuando un creyente dice: "Dirígenos por la vía recta".

Dios dice: "Todo los deseos que él tenia lo acepte y le ayudare en no perderse del camino recto".

Es claro que todas estas bendiciones se logran en el momento en que el creyente lee esta Sura con suma atención y con una fe pura.

Cuando un creyente dice: "La vía de los que Tú has agraciado, no de los que han incurrido en la ira, ni de los extraviados".

Dios dice: "Mi creyente me pidió guiarle en el camino de quienes yo he agraciado y yo le guiare".

¿Quiénes son los que Dios ha agraciado?

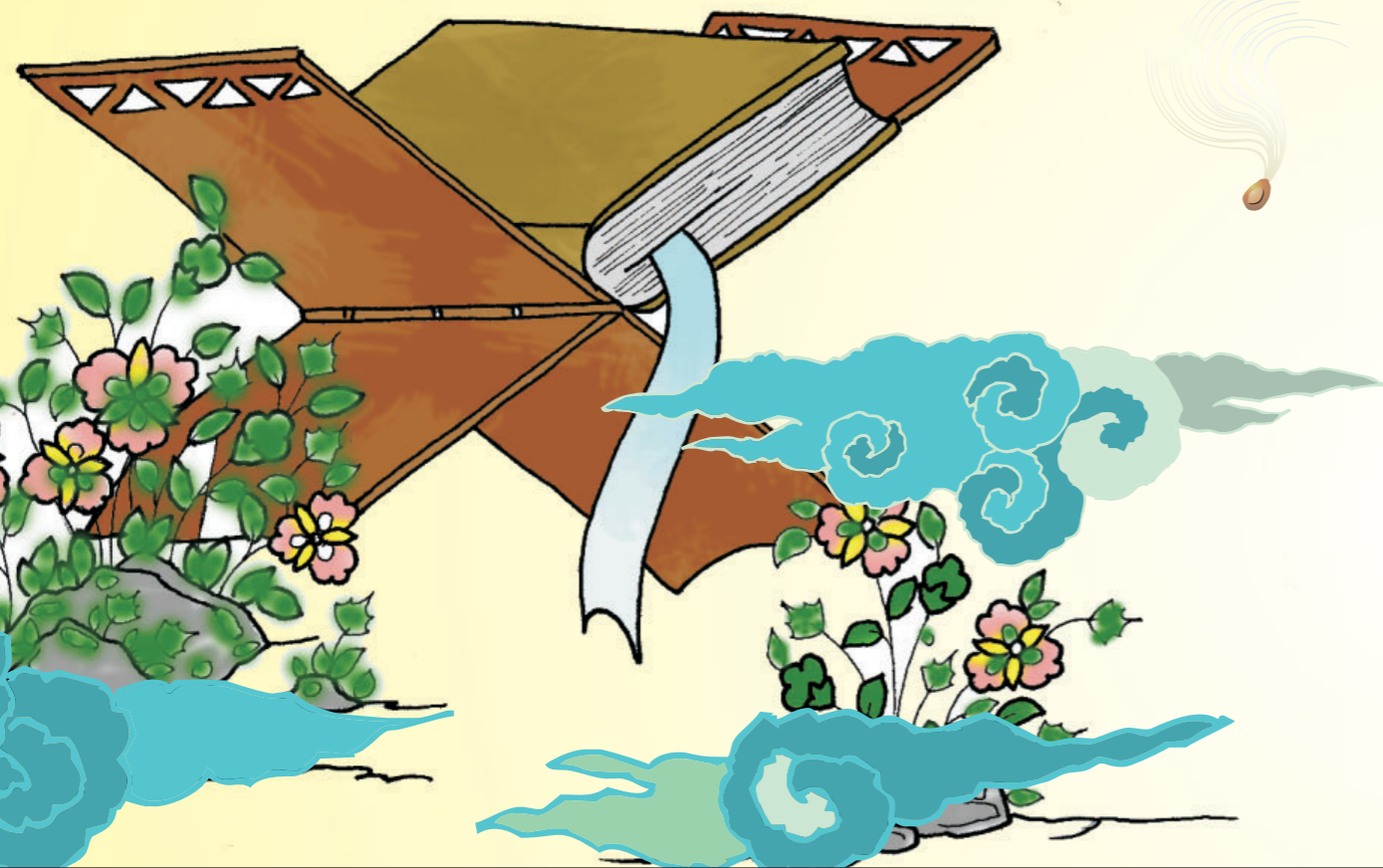
Explorando en las Aleyas del Sagrado Corán entendemos que son 4 grupos a los que les llega la bendición de Dios, por lo cual son agraciados.

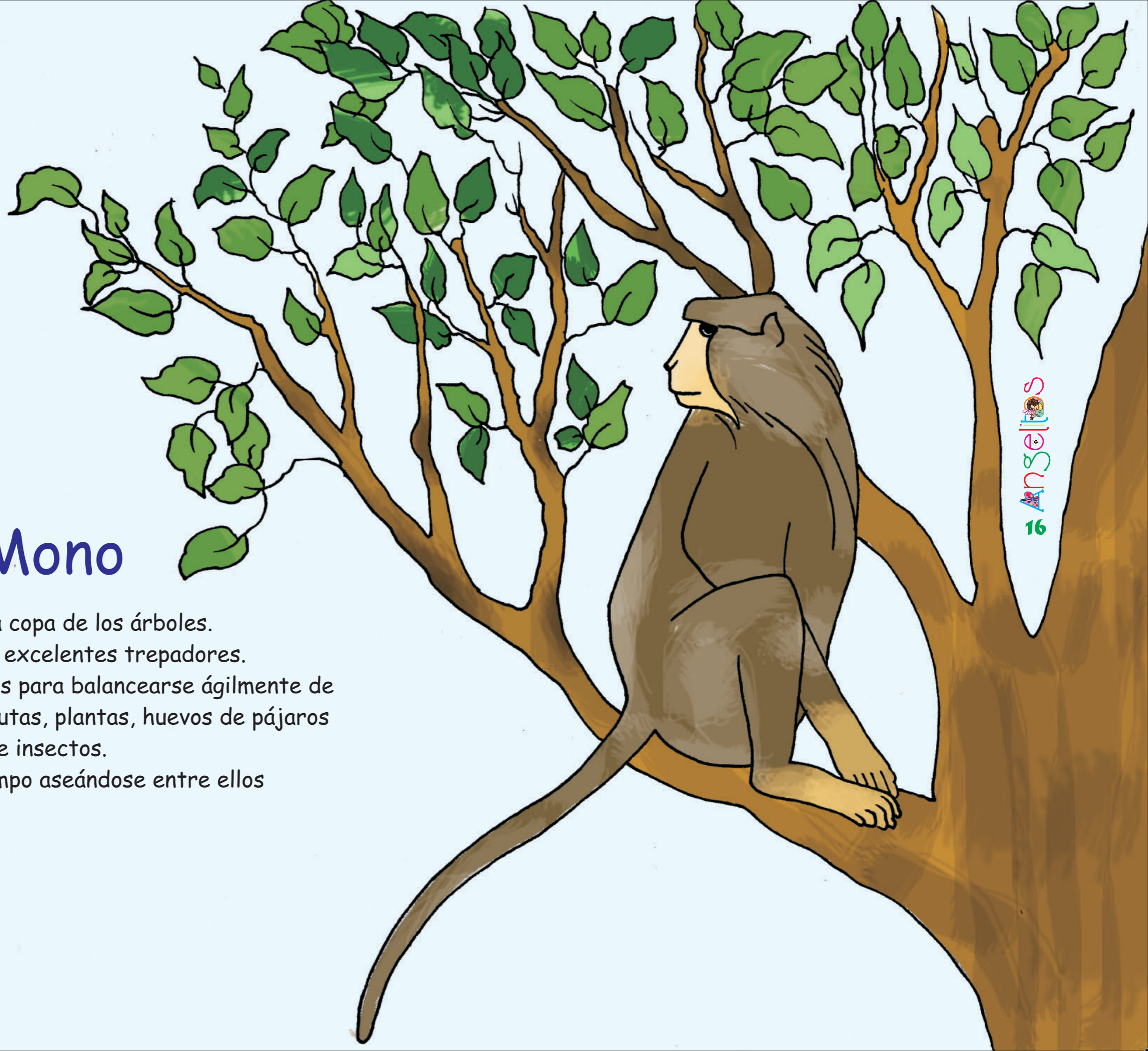
- 1- Los Profetas que tenían la misión de guiar a la gente formando personas sanas y purificando la comunidad.
- 2- Los honestos, que con su lengua y su obra correcta y honesta guían a la gente por el camino de los profetas.
- 3- Los que frente a los enemigos de Dios y de la humanidad se levantan, luchan y se martirizan.
- 4- Los justos, que con su esfuerzo y buenas obras; construyen una comunidad pura y buena.

¿Quiénes son los que han incurrido en la ira y los extraviados?

Los que han incurrido en la ira son los que se han desviado del camino recto y son enemigos de los que creyentes en Dios, y luchan contra la verdad.

Los extraviados son, los que se desviaron del camino recto, pero no tienen enemistad con los creyentes.





Mono

Viven en la copa de los árboles.

Los monos, son excelentes trepadores.

Usan sus fuertes brazos para balancearse ágilmente de rama en rama
Comen frutas, plantas, huevos de pájaros e insectos.

Pasan mucho tiempo aseándose entre ellos

Una curiosa historia acerca de un hospital

Hace mucho tiempo, en una de las ciudades de Irán, se decidió construir un hospital grande y moderno. Pero el problema era: ¿Dónde?

Cada ciudadano deseaba que el hospital fuera construido cerca de su propia casa. Uno decía: *"Sería bueno que se haga cerca del mercado de la ciudad"*, otro opinó: *"Creo que sería mejor que se construyese cerca del baño público"*. Otro dijo: *"Lo mejor sería construirlo cerca del parque"*. Los grandes sabios de la ciudad, para solucionar el problema, decidieron consultar con el gran médico de la ciudad.

Fueron a verlo y le preguntaron: *"¿Dónde cree usted que es el mejor lugar para construir el hospital?"* El médico al oír la idea de un nuevo hospital, dijo entusiasmado: *"Tráiganme unos pedazos de carne."*

Los sabios, sorprendidos, se miraron y dijeron: *"¿Carne fresca para construir el hospital?"* Algunos rieron por lo bajo, y pensaron que el doctor se sentía con ganas de una parrillada, entonces se dijeron para sus adentros: *"Primero está la construcción del hospital y luego la cena."* Pero obedecieron de todas formas y trajeron lo que el médico había pedido.

Ya, con los trozos de carne en las manos, el doctor ordenó que las colgaran en distintos árboles por toda la ciudad. Los que lo oyeron no daban crédito a sus oídos, pero el doctor sin dar mucho interés agregó: *"Si Dios quiere la semana que viene les diré cuál es el mejor lugar para construir el hospital"*.

Después de siete días exactos, pidió que fueran a traer los trozos de carne y eso fue lo que hicieron. Algunos pedazos se habían endurecido y otros ya estaban completamente podridos.

El médico revisó y hasta olió cuidadosamente uno a uno todos los trozos. Luego señaló uno de ellos y preguntó: *"¿En qué punto de la ciudad estaba colgado precisamente este pedazo de carne?"*

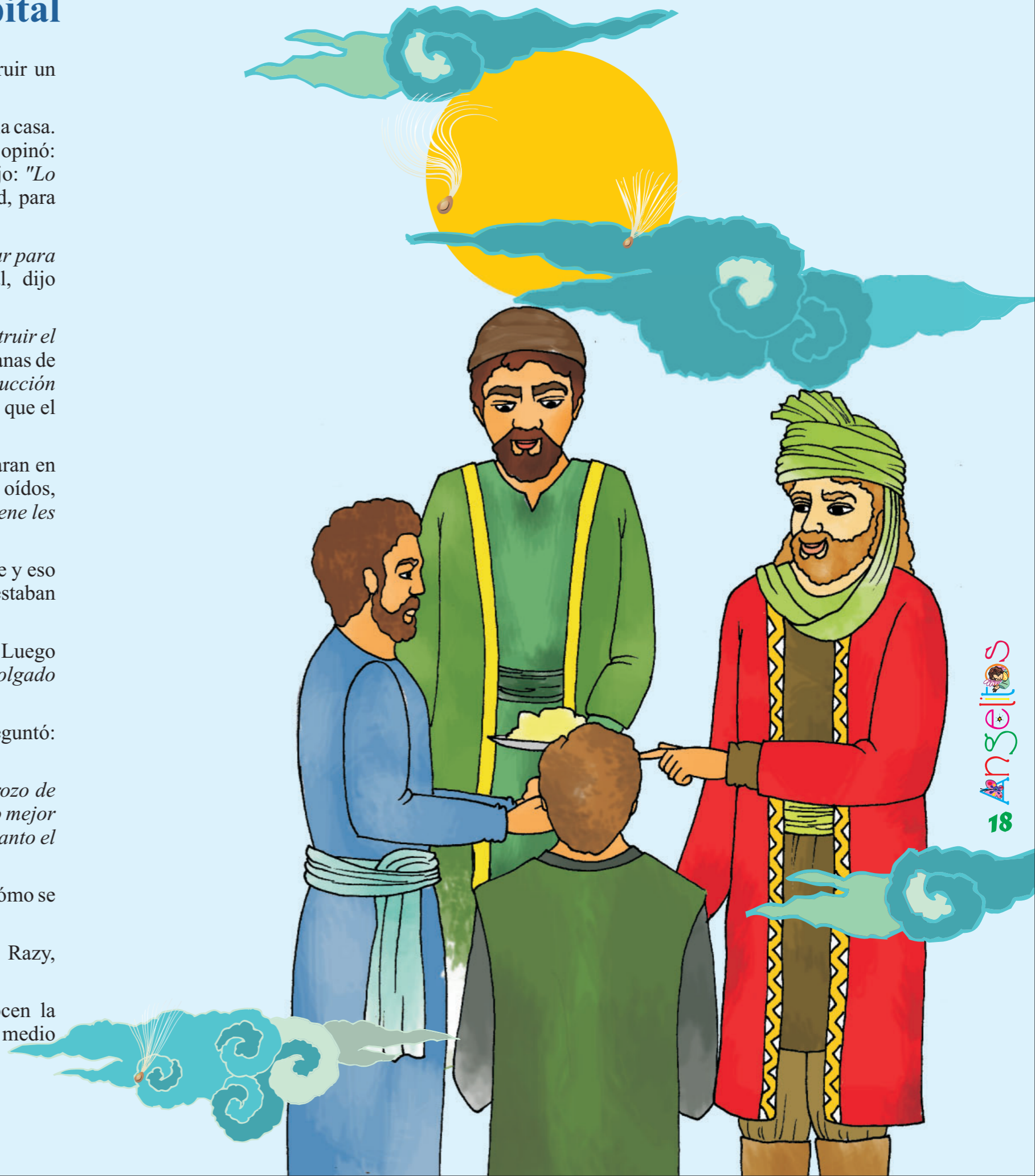
Un hombre, ya un poco cansado de la peculiar conducta del médico, preguntó: *"¿Qué importancia tiene?"*

El doctor lo miró y le dijo: *"Tiene mucha importancia, si te fijas este trozo de carne es diferente a los demás, muy diferente, porque logró mantenerse mucho mejor que el resto. Esto nos demuestra que en ese lugar el aire es más puro. Por lo tanto el hospital debería construirse allí"*.

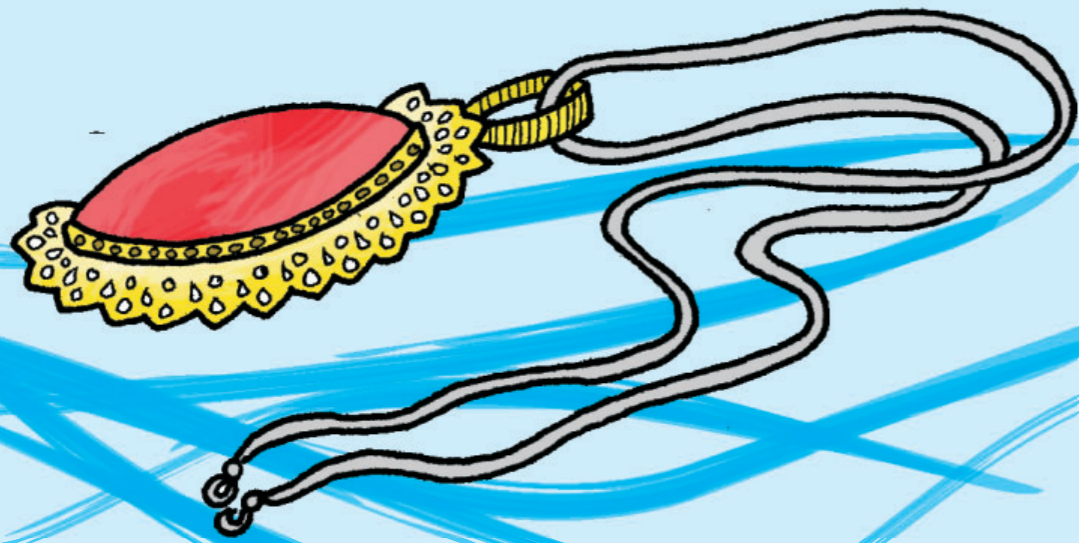
La inteligencia del viejo médico sorprendió a toda la población y así fue cómo se solucionó el problema del hospital.

¿Saben quién era ese gran médico? Se llamaba Muhammad Zakarya Razy, excelente médico y extraordinario científico iraní.

Hoy, a mil años de su muerte, científicos de todo el mundo reconocen la importancia de su obra. Y se esfuerzan con mucho empeño por cuidar el medio ambiente para así también disfrutar del aire puro.



El bendito collar



Yo era un collar simple y barato. La hija de Hamza (tío del Profeta Muhammad), me regaló a Fátima Az-Zahra, la hija del profeta (la paz sea con ella) y durante un tiempo le pertencí.

No costaba más que unos dirhams (dinero árabe). No obstante, cierto día en la ciudad de Medina me sorprendí, pues me vendieron a un precio muy alto.

Ese día por la tarde, un anciano se dirigió a la mezquita de Medina. Era muy pobre, llevaba puesta una ropa muy desarreglada y su cara ya no tenía color de tanto hambre. Entró a la mezquita y allí encontró al Profeta Muhammad (la paz sea con él y su bendita familia) junto a algunos de sus discípulos. El anciano caminó en dirección al profeta, lo saludó y le dijo: "¡Oh Mensajero de Dios! Soy un viejo muy pobre y ya hace días que no como".

El Profeta (la paz sea con él y su bendita familia) al verlo, se entristeció, pensó durante unos instantes en silencio y dijo: "Yo no tengo nada para darte pero te enviaré a la puerta de una persona que ante Dios y su Profeta es muy querida y a su vez ama a Dios y al profeta".

El anciano forastero que estaba muy debilitado respondió: "Yo no soy de esta ciudad, haré todo lo que usted diga".

El profeta (la paz sea con él y su bendita familia) envió a Bilal para acompañar al anciano hasta a casa de Fátima (la paz sea con ella).

Cuando llegaron a su casa, Bilal le dijo al anciano: "Toca la puerta y la dueña de esta casa te ayudará".

El anciano golpeó la puerta suavemente, Fátima le abrió; el hombre la saludó y le dijo: "Por favor ayúdame, soy un anciano pobre y enfermo, el profeta me envió a su casa".

Fátima (la paz sea con ella) se entristeció al ver al anciano, ella al igual que el Profeta (la paz sea con él y su bendita familia) no tenía nada en su casa para ofrecerle, de hecho, ya habían pasado tres días sin tener nada para comer. Sin embargo, entró a la casa y trajo consigo una piel de cordero que era la única alfombra de la casa y hacía las veces de lecho para los niños.

Fátima (la paz sea con ella) le dijo al anciano: "Sólo tengo esto en la casa, disculpe".

Él respondió: "Estoy hambriento ¿Qué puedo hacer yo con esta piel?"

Fátima (la paz sea con ella) se afligió aún mucho más que al principio, cuando de pronto recordó algo y volvió al interior de la casa, me tomó de su cuello y muy contenta se dirigió hacia el anciano y le dijo: "Toma este collar y véndelo".

Él me miró muy alegre, agradeció a Fátima (la paz sea con ella) y se fue, pero yo estaba muy triste ya que no me quería alejar de esa noble mujer que adoraba a Dios constantemente y ayudaba a los demás.

El forastero se dirigió una vez más a la mezquita, se acercó a Muhammad (la paz sea con él y su bendita familia) y contento me mostró y dijo: "¡Oh profeta! su hija me regalo este collar para que yo lo venda". En ese momento, los ojos del Profeta se llenaron de lágrimas. Pero el anciano sabía que esas lágrimas eran de felicidad.

El anciano miró a los discípulos del Profeta, esperando que uno de ellos se ofreciera a comprarme. Ammar (discípulo del Profeta) le dijo:

"¡Oh profeta de Dios! ¿Me permites comprar este collar?"

El profeta (la paz sea con él y su bendita familia) dijo: " Dios bendecirá enormemente a quien quiera que compre este collar."

Ammar entusiasmado se acercó al anciano y le dijo: "¿A cuánto vendes este collar?". El esperanzado forastero me echó una mirada y respondió: "No sé cuanto valdrá, yo necesito comida, ropa y dinero para viajar".

Ammar le dijo: "Yo te daré doscientos dirhams y veinte dinares de oro, ropa nueva, un camello y también comida".

El anciano agradecido respondió: "¡Que benefactor y amable eres!".

El hecho de caer en manos de Ammar, un noble compañero del Profeta Muhammad, me alegraba mucho, ya que significaba que permanecería en Medina y no me alejaría tanto de Fátima.

El anciano acompañó a Ammar hasta su casa y éste le dio todo lo que le había prometido. El foráneo, sintiéndose profundamente agraciado, tomó las riendas de su camello recién comprado y retornó a la mezquita del Profeta (la paz sea con él y su bendita familia). Luego, dejó al camello atado afuera y entró. Nadie lo reconoció por su apariencia, todos se sorprendieron. Entonces el Profeta le preguntó: "¿Ya estas satisfecho?, el anciano contento miró todo lo que tenía y respondió: "Sí, claro, ese collar me sació, abrigó y me dio sustento".

El profeta (la paz sea con él y su bendita familia) le dijo: "Haz suplica por Fátima (la paz sea con ella) porque todo esto es gracias a ella."



El anciano llevó sus manos hacia el cielo y dijo: "¡Oh Dios! Otórgale a Fátima (la paz sea con ella) aquello que ningún ojo haya visto ni ningún oído haya oído."

El Mensajero de Dios dijo: "Dios le ha otorgado a Fátima (la paz sea con ella) todas las bendiciones espirituales."

El hombre muy alegre partió hacia su ciudad, y yo me encontraba en la casa de Ammar. Él era muy cariñoso, había dado todo lo que tenía al necesitado hombre, hasta su camello, pero yo extrañaba a Fátima (la paz sea con ella).

Una noche, cuando Ammar regresaba de la mezquita me tomó y dijo: "Qué collar más bendito es éste", seguidamente me perfumó... ¡Qué raro! ¿Verdad?, ¿qué querría hacer?

Ammar llamó al esclavo y le dijo: "Lleva este collar a Fátima (la paz sea con ella) y quédate con ella, a partir de hoy la servirás."

El esclavo obedeció, muy alegre de poder estar al servicio de tan noble dama.

Yo al final, volví con Fátima (la paz sea con ella) y ella, entre sorprendida y complacida, me colocó en su cuello, y agradeciéndole al sirviente le dijo: "Eres libre, ve tranquilo a tu casa y sé feliz".

Él le dijo muy emocionado: "¡Oh hija del Mensajero de Dios! Estoy sorprendido de la bendición de este collar. Ha saciado a un hambriento, abrigado a un desnudo, además de darle sustento y bienestar, ha liberado a un esclavo y después de todo esto ha vuelto a manos de su dueña."

En ese momento me sentí el collar más hermoso y bendito del mundo en manos de Fátima (la paz sea con ella), la Señora de las Mujeres del Mundo.

El amor del Profeta Muhammad

(la paz sea con él y su bendita familia)

hacia el gato

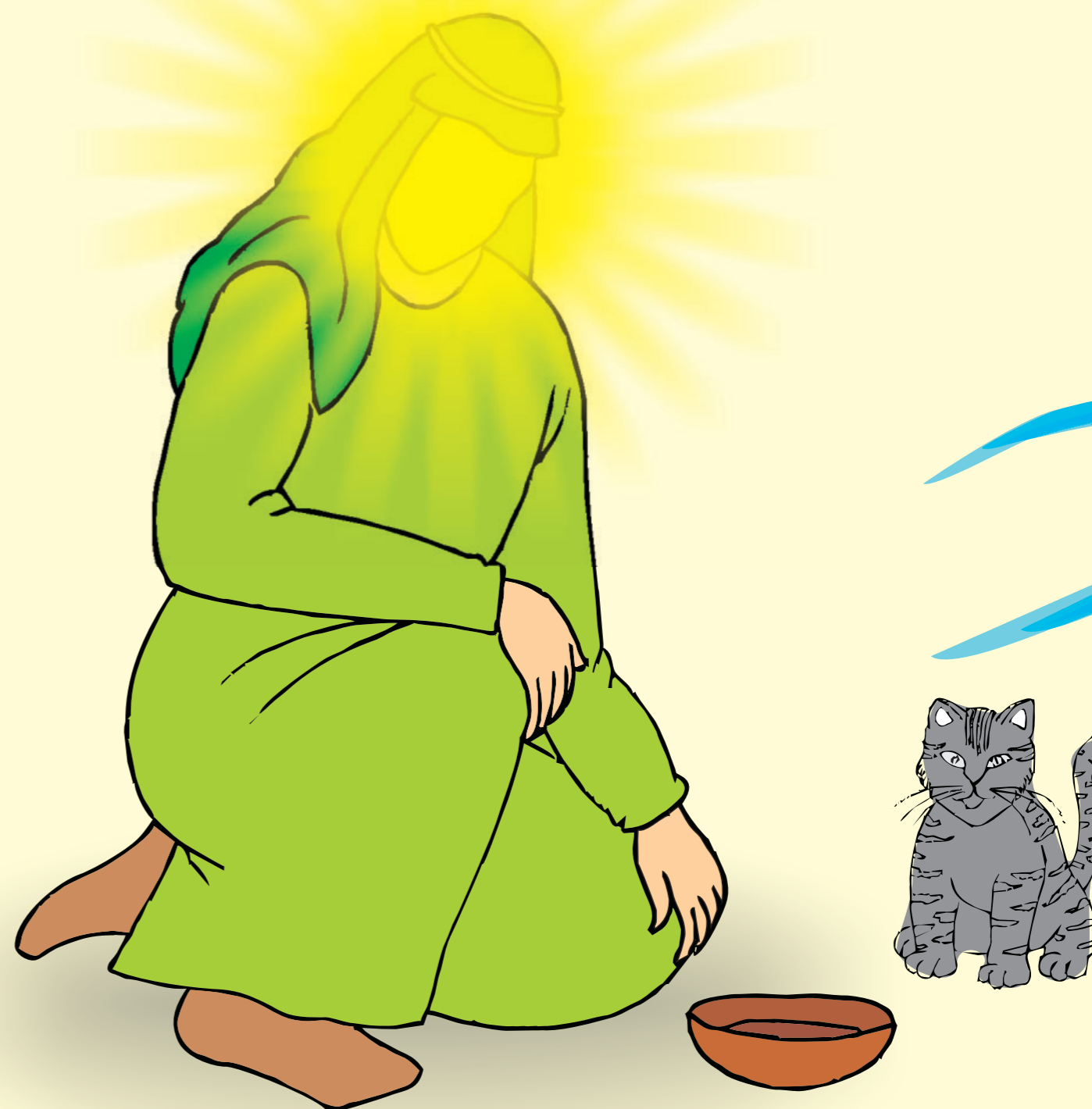
Soy un gato, y les quiero contar un dulce recuerdo que me dejó el Profeta del Islam *(la paz sea con él y su bendita familia)*.

Un día tenía mucha pero mucha sed, mi lengua estaba completamente seca, hacía mucho calor y yo deambulaba por las calles de la ciudad en busca de agua, sin éxito.

Caminé y caminé hasta llegar a la casa del Profeta Muhammad *(la paz sea con él y su bendita familia)* que había puesto una pequeña vasija de agua para hacer la ablución y rezar.

Miré hacia la vasija y vi que contenía agua limpia y pura, no sabía qué hacer. ¿Me permitiría el Mensajero tomar de esa agua y así salvar mi vida? Nos miramos por un momento, por la cariñosa mirada del profeta pude percibir que podía acercarme. Poco a poco me arrimé al agua. El Profeta *(la paz sea con él y su bendita familia)* se dio cuenta de que yo estaba muy sediento y con sus manos puso el recipiente frente a mí para que me sea más fácil beberla.

Pensé ique amable que fue el profeta *(la paz sea con él y su bendita familia)* al permitirme tomar agua de su vasija!



Una casa en el Paraíso

El Sheij Ali ibn Sahle Isfahani, era un hombre noble, piadoso y bondadoso con la gente, constantemente ayudaba a los pobres un día un grupo de pobres se presento ante él para solicitarle su ayuda. En ese momento él no tenía nada para darles, entonces se dirigió a la casa de un amigo y le dijo que ayudara a los pobres dándoles dinero, el amigo le dio un poco de dinero para los pobres y le dijo: " ¡Perdón! Sheij Ali, en este momento estoy construyendo una casa por eso no puedo ayudar mucho".

El Sheij le dijo: "¿Cuánto cuesta la construcción de tu casa?"

El amigo le respondió: "Casi quinientos dinares".

El Sheij le dijo: "Dame ese dinero a mi para ayudar a los pobres y yo a cambio te prometo una casa en el



Paraíso".

El amigo respondió: " Nunca vi en ti ningún defecto ni mentira, si tú me lo prometes te daré todo lo que tengo".

Sheij Ali dijo: " Yo te lo garantizó" y entonces en ese momento escribió un documento donde se explicitaba la promesa.

Entonces el amigo le dio los quinientos dinares que tenía ahorrados para la construcción de su casa.

El Sheij se fue y le dio el dinero al grupo de pobres que le habían solicitado su ayuda, estos muy contentos y agradecidos con Dios se marcharon.

El amigo del Sheij, en su testamento pidió que dejaran sobre su mordaza el documento escrito por el Sheij con su promesa, por casualidad en ese mismo año él muere y su familia cumple con su pedido.

Un día cuando el sheij Ali entraba como todas las mañanas para rezar, vio en el lugar donde siempre rezaba, el mismo documento que él había escrito para su amigo, pero detrás del documento estaba escrito en verde: "Lo que tu prometiste lo cumplí y le di una casa en el paraíso".



Dios mío...

En el momento que anochece
Y el mundo entero se hunde en la oscuridad
En el momento que mis ojos encuentran la luna
Y veo brillar las estrellas con toda claridad
En ese momento te adoro a ti.
En el momento que contemplo el cielo y la tierra
Las rocas y las montañas, los árboles y las flores en la
sierra
En ese momento te adoro a ti.
Oh Dios Amado
Cada gota de lluvia, cada rayo de sol es testigo de Tu
misericordia
Cada alta montaña, cada ruidoso mar es testigo de Tu
conocimiento
Cada ave en su vuelo, cada brisa al pasar es testigo de Tu
infinito amar.
Creo en ti, solo en ti,
Dios mío ilumíname el camino
Te lo pido a ti que eres mi mejor amigo
Eres más cercano a mí que cualquiera
De todos mis amigos al que yo mas quiera



Las recomendaciones al momento de comer

El Islam, nos ha enseñado normas para vivir mejor, dentro de ellas podemos encontrar algunos consejos y/o recomendaciones en lo que se refiere a comer y beber.

Si nosotros, practicamos todas estas recomendaciones gozaremos de mejor salud y además estaremos más felices.

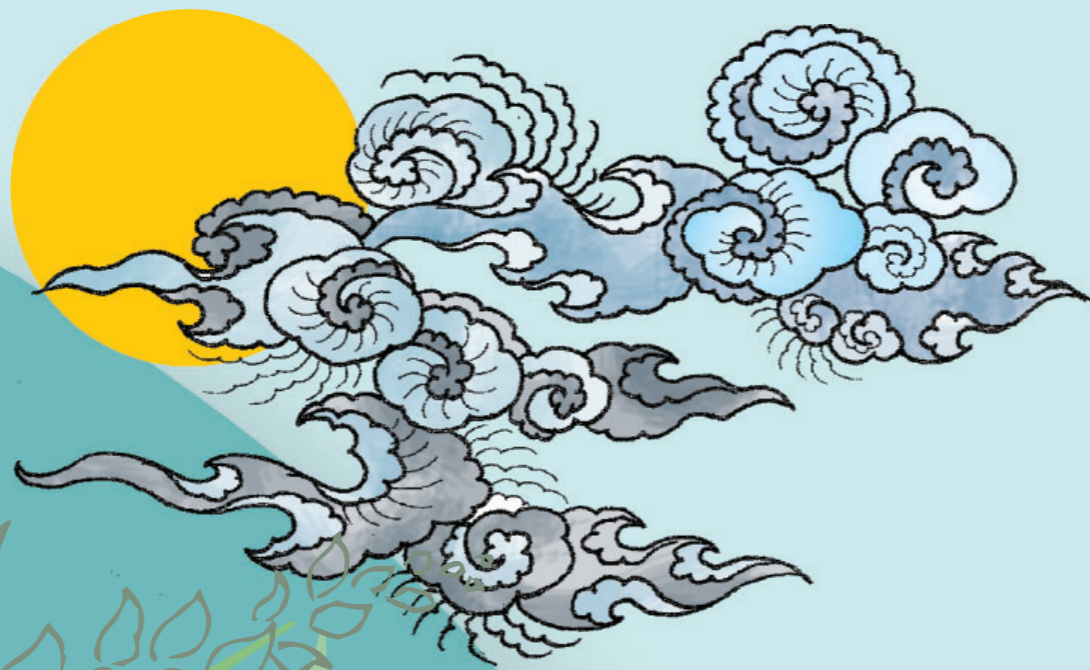
A continuación expondremos algunos ejemplos:

1. Lavarnos las manos antes de comer, con agua pura.
2. Luego de decir: " En el nombre de Dios el Clemente, el Misericordioso (Bismil.lahir rahmanir rahim)", empezamos a comer.
3. Al comer debemos tomar pequeños bocados y masticarlos muy bien.
4. Dejemos de comer antes de saciarnos completamente.
5. Después de comer agradecemos a Dios y decimos: " Gracias a Dios (Alhamdulillah)."

Empezamos a comer con el nombre de Dios y la terminamos agradeciéndole.

Angelitos míos, ¡que lindo! sería que practiquemos estas recomendaciones con nuestra familia.





Taklif

Dios Altísimo nos ha creado bellamente. Nos otorgó muchas bendiciones. Una de ellas es el intelecto. Para nuestra felicidad eterna nos dejó algunas responsabilidades para realizar. Estas responsabilidades están expresadas en el Islam. Dios altísimo nos hizo conocer nuestras responsabilidades a través de los profetas y los imames, en realidad ellos son los grandes maestros de la humanidad que nos enseñan la religión de Dios de la mejor forma.

Dios altísimo, le regalo al hombre, el Islam. Que es la última y la más completa de las religiones. Por que desde el principio de la humanidad, Dios envió a diferentes profetas para guiar a la gente. Y cada profeta vino a completar la religión del otro, hasta que llegó el ultimo profeta de Dios, el profeta Muhammad (La paz sea con él y su familia) a traer el Islam, completando lo que habían traído los otros profetas.

Los más grandes profetas en el Islam fueron:

1. Profeta Noe (La paz sea con él)
2. Profeta Abraham (La paz sea con él)
3. Profeta Moisés (La paz sea con él)
4. Profeta Jesús (La paz sea con él)
5. Profeta Muhammad (La paz sea con él)

El Islam, es una religión simple, en donde las responsabilidades de cada persona, son hasta donde ellas mismas pueden.

Dios, no exige a los creyentes, más de lo que ellos puedan hacer; por ejemplo, cuando una persona no puede rezar de pie, lo puede hacer sentada.

Cada persona, en una determinada edad determinada puede cumplir con sus responsabilidades islámicas; esa edad se llama Taklif; en las niñas comienza al término de los 9 años lunares; y en los niños comienza al término de los 15 años lunares. Esta diferencia en la edad del Taklif, se debe a que las niñas se desarrollan más tempranamente que los niños, por lo cual entre otras cosas ellas maduran más rápido.

En la edad de Taklif, los niños pueden rezar y con este acto acercarse más a Dios.

Entonces ¡que bello!, es que desde el comienzo del Taklif sepamos nuestras responsabilidades para poder ser mejores creyentes.

El elefante y Abrahe

Como todos los elefantes, crecí en una familia muy cariñosa, yo viví en un bosque inmenso en el país de Habasha (actualmente es Siria), que era gobernado por Nayashi.

Yo quería ser un elefante muy bueno y adorar a Dios como mis padres.

Un día estaba caminando por el bosque y de repente me caí en una trampa, me di cuenta que los cazadores me habían atrapado, trate de salir de la trampa, pero no pude.

Los cazadores llevaban los elefantes para Nayashi y el nos usaba en lugar de utilizar caballos.

A la mañana siguiente llegamos a la ciudad, yo estaba muy triste por lo ocurrido, me metieron en un jaula de hierro, y yo recordaba que linda era mi vida antes cuando era libre. Por la noche no podía dormir y sabía que solamente Dios es el único que me podía ayudar.

Al otro día, los cazadores se acercaron a la primer jaula y sacaron al primer elefante, cuando él no les permitió que se montaran a él para ponerle una cadena en el garganta, le comenzaron a pegar con la misma cadena,

finalmente el elefante se rindió y uno de los hombres lo monto; lo mismo hicieron con los otros elefantes, para domarlos.

Paso poco tiempo y llegó un hombre llamado Abrahe (él gobernaba en Yemen), rodeado de gente importante, él había venido para llevarse un grupo de elefantes a Yemen, parece que el tenía un plan secreto en su mente ¿qué pretendía hacer con tantos elefantes?

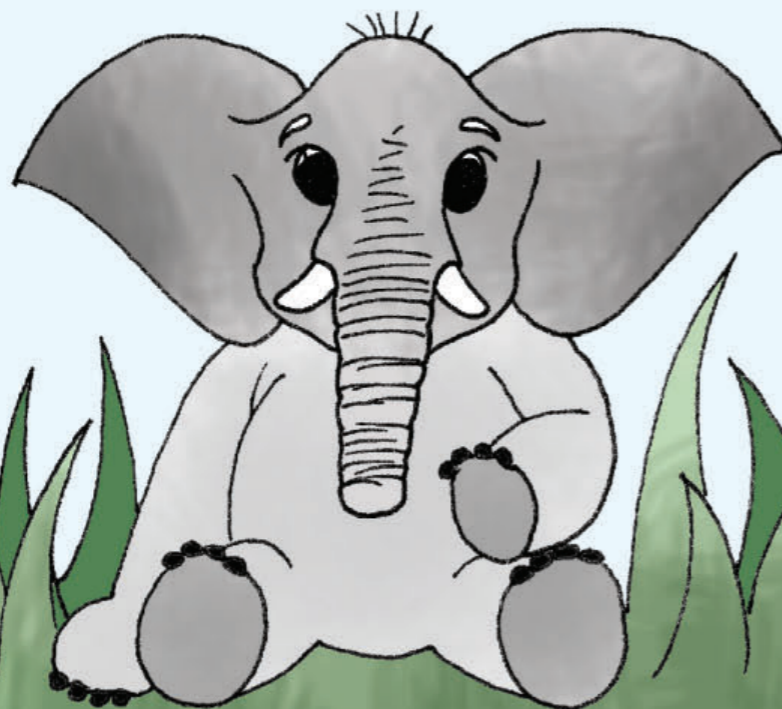
Yo miré a Abrahe con mucho odio, quería hacer lo mismo que habían hecho los otros elefantes para que no se subieran a mí, pero pensaba también en que seguramente me iban a castigar, entonces sumisamente les obedecí y todos quedaron asombrados por mi actitud. Abrahe agarró mi cadena y dijo: "se nota que es un elefante muy tranquilo e inteligente, lo llamare Mahmud y hasta Yemen lo montaré".

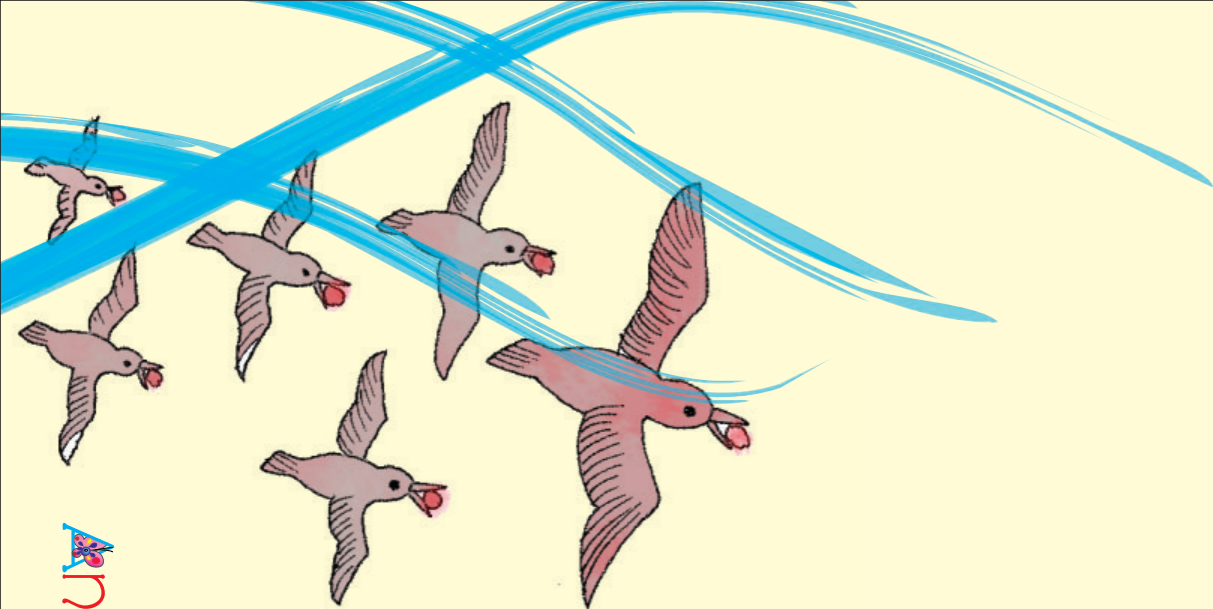
Luego de algunos días, los hombres llegaron y pusieron sobre mi lomo una especie de cama de oro para que suba el malvado rey Abrahe.

Al final partimos para Yemen, pasando días difíciles debajo del sol llegamos a destino. Unos grupos de gente fueron a visitar a Abrahe y yo pensaba: "¿cómo pueden visitar a este hombre sin corazón?", dentro de esta gente había un grupo de comerciantes. Abrahe les preguntó a ellos: "¿cómo les va en el comercio?"

Uno de ellos respondió: "Nuestro comercio esta muy mal, porque la gente y los comerciantes se dirigen a Meca y eso es porque existe allí la Ka'ba (la casa de Dios), y como todos los años en el mes de Zihayya (mes del calendario árabe), de todos los alrededores van a visitar a Ka'ba, allí mismo compran todo lo que necesitan y venden lo que llevan para comerciar.

Abrahe, dijo: "No se preocupen yo les construiré un lugar más grande que Ka'ba para que todos vengan a visitarla" y así ordenó que comenzaran a trabajar en ese proyecto.





Después de algunos meses se terminó la edificación que había ordenado Abrahe, era un monumento muy grande y hermoso, entonces Abrahe invitó a todos los pueblos cercanos y lejanos para que vayan a visitar esta nueva construcción, pero ningún árabe fue a ver esa construcción, solamente la visitaban Abrahe y sus amigos.

Cuando yo escuche esto pensé: "Abrahe se volvió loco, cómo puede pensar que la gente va a dejar de ir a la casa bendita de Ka'ba para venir a esta."

Abrahe, montándose partió con su tropa de soldados hacia Meca, él tenía en mente destruir la Ka'ba, la casa de Dios.

Llegando a Meca, Abrahe ordenó que comenzará el ataque, al ver la Ka'ba me quede inmóvil para que no avanzara, nunca iba a ayudar a Abrahe a que llevara a cabo esa mala obra.

Los otros elefantes tampoco se movieron, entonces Abrahe ordenó que golpearan a los elefantes para que caminaran, nos golpearon mucho, pero no avanzamos.

Cuando Abrahe observó lo sucedido, ordenó que avance la caballería y los soldados de a pie, para destruir la Ka'ba, pero antes de que pudieran hacer algo Dios mandó un Tifón terrible.

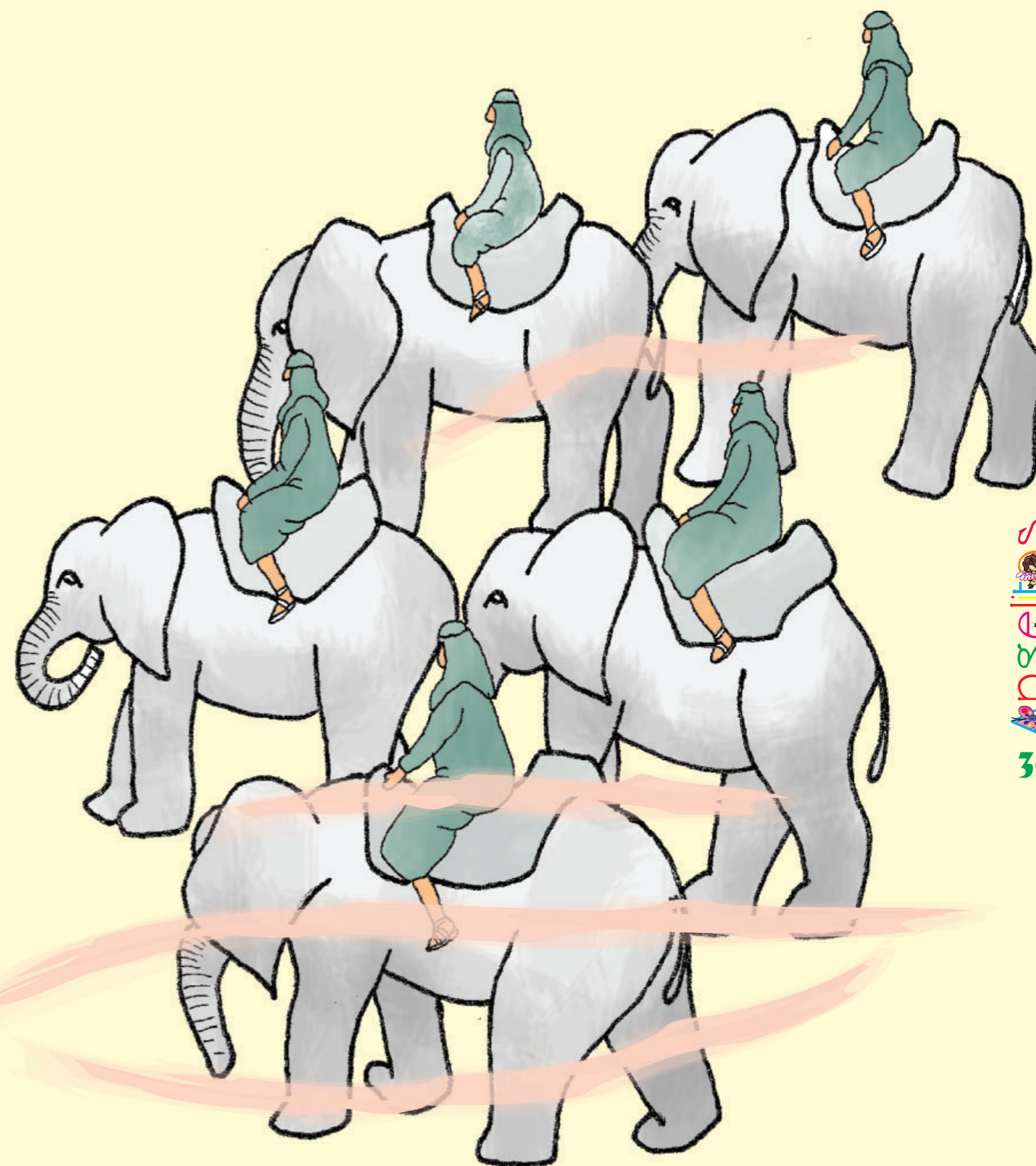
Un ruido muy fuerte, lleno el ambiente en ese momento yo levante la cabeza hacía el cielo y agradecí a Dios, en ese momento vi en el cielo un grupo de aves que venían de las cercanías del mar, cada ave llevaba una piedrita en su pico y en sus garras dos piedritas, las aves atacaron la tropa de Abrahe, y les tiraban las piedritas. Cada piedrita que impactaba a un soldado lo mataba, Abrahe cuando vio que sus soldados uno por uno, se caían, se asustó bastante, él quería dar la orden a sus soldados de retroceder, pero antes de que pudiera dar la orden una piedrita cayó en su hombro y gritó.

Cuando yo sentí en mis hombros que se estaba moviendo mucho y gritando, me di cuenta de que quería huir, entonces corrí hacia Yemen y el resto de los elefantes me siguieron.

Abrahe, se sorprendió de mi actitud, quizás pensaba: "este elefante que no quería ni entrar en Meca, ¿cómo me ayudó cuando yo quería huir?"

Verdaderamente este era el único del malvado Abrahe, como él podría creer que su tropa moderna fuera derrotada por unos pájaros; pero para mí no era nada extraño, porque yo estaba seguro que Dios cuidaría de su casa.

Cuando llegamos a Yemen, Abrahe gritaba de dolor, entonces yo les dije a los otros elefantes que ese era el mejor momento para huir hacia nuestro bosque porque cuando muera Abrahe nos llevarán a Habasha y antes de que nos lleven a la capital



huiremos. Como yo pensaba, los doctores no pudieron hacer nada por Abrahe y murió, su sucesor sería su primogénito y como ya no había ninguna guerra nos mandaron a Habasha.

Finalmente pudimos huir y concretar nuestro plan, cuando llegamos a nuestro bosque, agradecemos de corazón a Dios y festejamos con los otros elefantes nuestra libertad, gracias a Dios nos liberamos de ese rey malvado y recuperamos la libertad.

Después cuando al Profeta Muhammad (la paz sea con él y su bendita familia) le fue asignada la misión de guiar a la gente, se le reveló en su corazón la Sura "El elefante", que esta sura se refiere a lo que sucedió en Meca. Esta Sura, nos enseña que ningún ser humano tiene poder ante la Majestuosidad de Dios, porque como vimos en este cuento Dios se valió de unos pájaros y unas piedritas para derrotar un ejército muy fuerte.

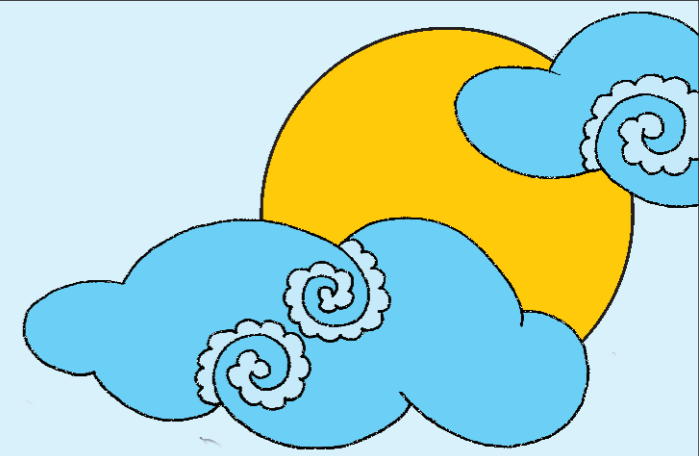
Leer la Sura "El elefante", tiene mucha recompensa y como dijo el Imam Sadiq (la paz sea con él): "Si una persona lee la sura los elefantes en una oración obligatoria, el día del juicio final, las montañas, la tierra, y cada piedra atestiguara que ese creyente es de los adoradores y entrará directamente al paraíso. Esta Sura nos enseña a no ser orgullosos, porque todas las cosas que tenemos son bendiciones de Dios y tenemos que caminar por el camino de Dios Único.

Sura "El elefante" (Sura Al- Fil)

Esta Sura es Mecana (descendió en Meca) y tiene cinco Aleyas (versículos).

- ¡En el Nombre de Dios, El Compasivo, El Misericordioso!
1. ¿No has visto cómo obro tu Señor con los elefantes?
 2. ¿No desbarató su artimaña
 3. y envió contra ellos bandadas de aves,
 4. que descargaron sobre ellos piedras de arcilla,
 5. dejándolos como espigas desgranadas?"

Las plantas



Las plantas nos piden poco y nos dan mucho, apenas una caricia de agua fresca a cambio de belleza viva, de aroma de flores y de dulce compañía.

Ellas tienen quietos los pies, pero locos los brazos, que trepan, se descuelgan en el vacío o se multiplican hasta el infinito.

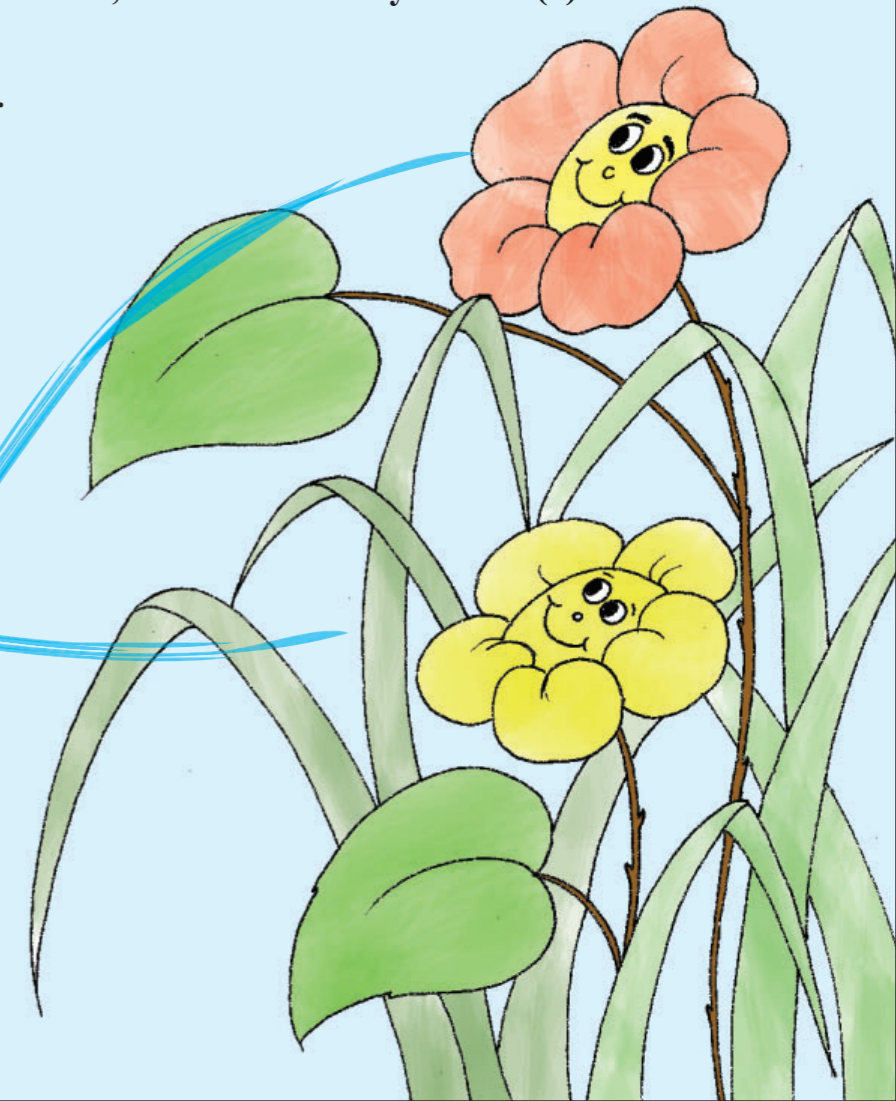
Nacidas para vivir en la selva, en la pradera, o a la veda de un arroyo aceptan crecer en nuestro dormitorio, sobre la mesa de la cocina, o detrás de los cristales de las ventanas, regalándonos formas y colores irrepetibles.

Sabido es que las plantas aman la música, tal vez porque su sonido les recuerda el rumor del arroyo, el viento de la montaña, o el rustico canto de la selva original.

Los jardineros dicen que ellas comprenden el idioma de las manos, y su verde corazón vibra con las caricias.

Cada planta evoca en silencio el prodigio de un reino casi olvidado: la naturaleza, principio y final de toda vida, fuente de belleza y verdad.(1)

(1) Poesía de Pipo Pescador



ABRAHAM

En un tiempo muy lejano existía una ciudad llamada Babel, era una de las ciudades más ricas en vegetación, y estaba ubicada en el medio de dos ríos llamados Mesopotamia y Tigris que forman el río Éufrates.

La ciudad estaba rodeada de jardines y campos floreados, en donde la gente trabajaba y se esforzaba para tener una vida mejor, en esta ciudad había un rey llamado Nimrod, él había construido un amplio y hermoso templo para que la gente lleve a cabo sus oraciones.

El pueblo de Babel solía comprar estatuas de piedra o de madera y las dejaban en el templo, en donde las adoraban.

En el pueblo de Babel, había un solo hombre que no iba al templo a adorar las estatuas que estaban allí; era un joven llamado Abraham (la paz sea con él). El creía en un Dios único y todopoderoso y solo lo adoraba a Él, Dios eligió a Abraham como su Profeta y portavoz para la gente.

Cierto día Abraham (la paz sea con él) se dirigió hacia el templo en el cual mucha gente se había reunido y cada uno estaba parado frente una estatua hablando, llorando y pidiendo ayuda; él se acercó a uno de ellos y le preguntó con cariño: "¿Acaso este Dios escucha tus palabras?"

El hombre dijo: "No lo sé. "

Abraham (la paz sea con él) le pregunto nuevamente: "¿Acaso puede hablar contigo y responderte?"

El hombre respondió: "No, no puede."

Entonces Abraham (la paz sea con él) continuó: "¿por qué adorar algo



que no te puede hablar, escuchar ni beneficiar?"

El hombre guardó silencio y reflexionó, unos instantes después respondió: "Porque mis padres lo hacían."

Dijo Abraham (la paz sea con él): "Tus padres estaban equivocados y tú también."

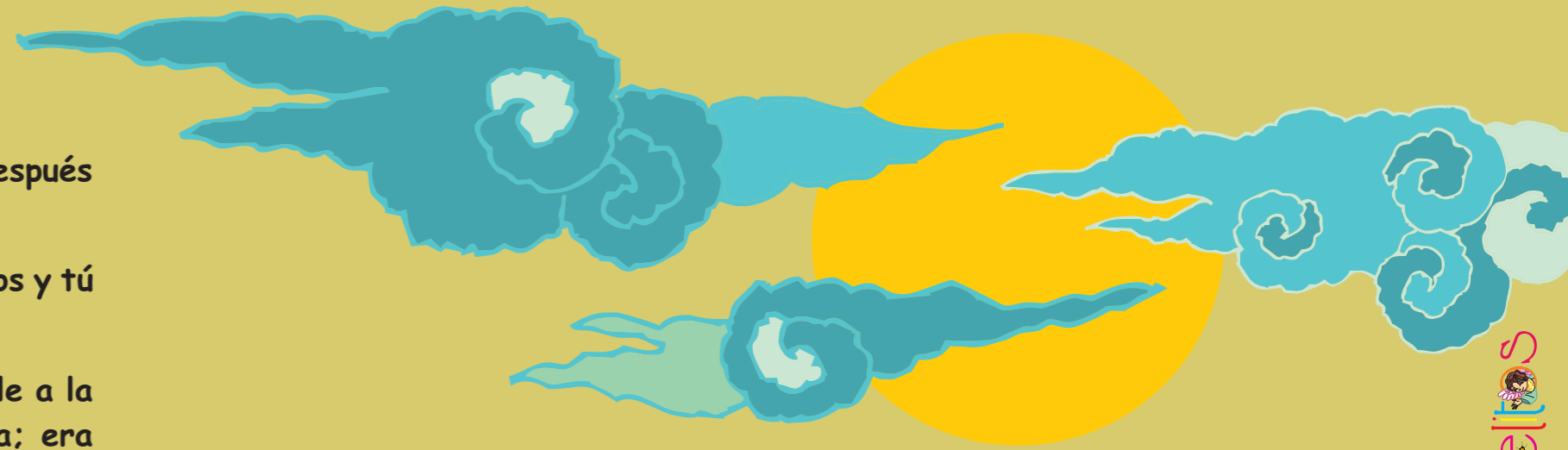
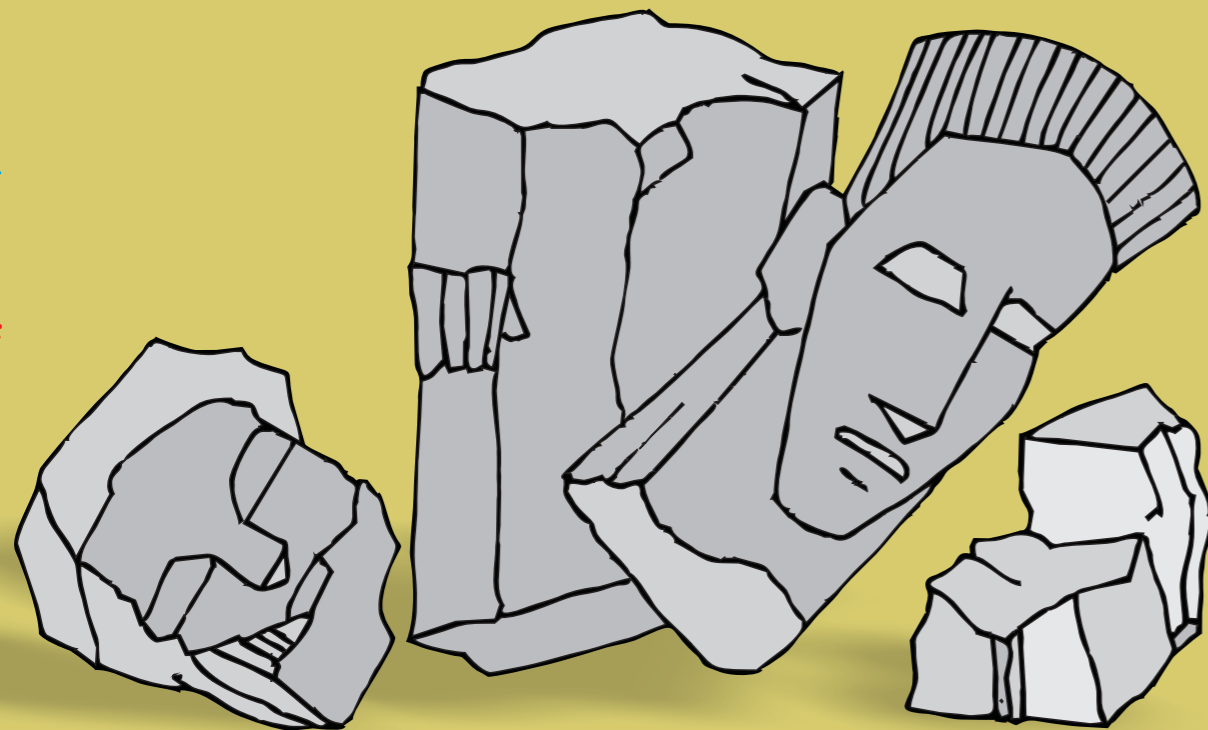
Paso un tiempo y Abraham (la paz sea con él) seguía hablándole a la gente, y tratando de guiándola, pero la gente no lo escuchaba; era como si no entendieran lo que decía, o no querían aceptarlo.

Así fue como Abraham (la paz sea con él), hizo un plan para que la gente se diera cuenta de una vez por todas; él quería que ellos comprendieran que las estatuas de piedra y madera no podían hacer nada y no merecían ser adoradas.

Era tradición en el pueblo de Abraham (la paz sea con él), salir a las afueras de la ciudad una vez al año a celebrar las festividades sagradas.

Una mañana la gente salía de la ciudad con ese mismo propósito y Abraham (la paz sea con él) los acompañaba; pero a mitad de camino decidió regresar.

Abraham (la paz sea con él) llegó a su casa, tomó su hacha y se dirigió hacia el templo. Una vez allí comenzó a destruir todos los ídolos con su hacha, todos menos uno, el mas grande dejando el hacha sobre los



hombros de la estatua.

Por la tarde cuando la gente volvía a la ciudad, observaron que la puerta del templo estaba abierta, algunos entraron y vieron que todas las estatuas estaban rotas, menos la más grande.

La noticia de lo sucedido llegó a oídos de toda la ciudad, incluyendo a los del rey, entonces los grandes idólatras se reunieron ante Nimrod, en esa reunión todos se preguntaban quién había destruido las estatuas.

De pronto uno se adelantó y dijo: "El único que regresó a la ciudad fue Abraham, quizás él haya hecho semejante obra".

Otro agregó: "obviamente es obra suya, porque él siempre cuestionaba el porque de nuestra adoración a las estatuas, él era enemigo de nuestros dioses".

La gente comenzó a discutir y todos opinaban, por otro lado, Nimrod ordenó que llevaran a Abraham (la paz sea con él) al templo. Estando Abraham (la paz sea con él) en la abadía, Nimrod le preguntó: "¡Oh Abraham! ¿Acaso tú has destruido a nuestros dioses?"

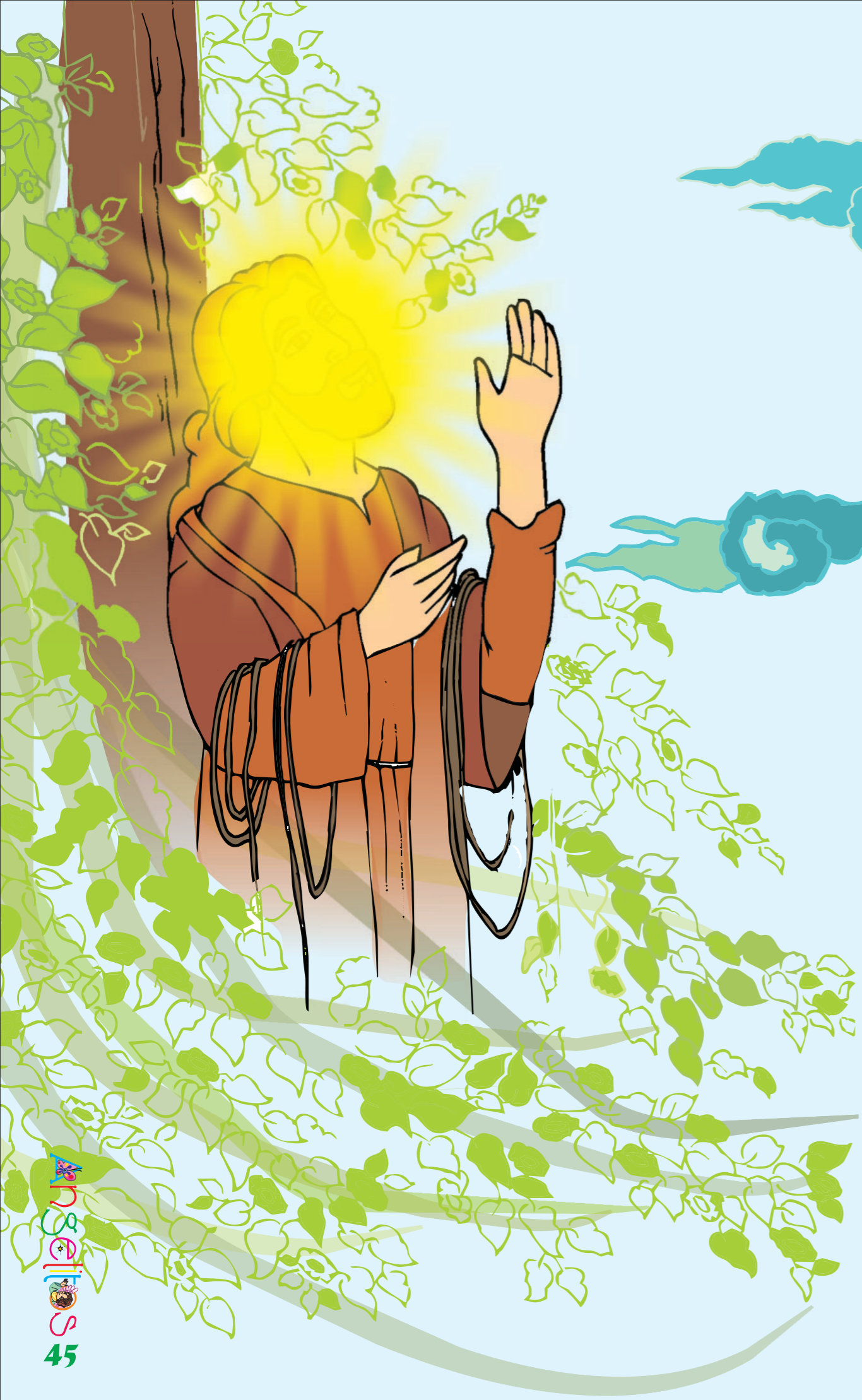
Él respondió: "el hacha está en los hombros de la estatua grande, puede ser que él lo haya hecho, porque no le preguntan a él.

En ese momento se hizo un silencio entre la gente, pero después ellos le dijeron: "No, no puede ser porque la estatua no puede hablar, no puede hacer obras, ni se puede mover".

Abraham (la paz sea con él), que espera esta respuesta,

dijo: "Entonces ¿ustedes adoran y piden ayuda a un dios que no puede hablar, ni hacer obras, ni se puede cuidar?"





Jesús

En tiempos muy lejanos vivía una joven llamada María, ella tenía mucha fe y creía en Dios, desde niña dedicaba a adorar, rezar y suplicar.

Dios quería tanto a María que le enviaba desde el paraíso fruta y comida, un día, el ángel de Dios, Gabriel, vino ante María y le dijo: "Oh María, Dios te quiere dar un hijo".

María respondió: " Pero cómo, si yo todavía no me case, ni tengo esposo".

Gabriel dijo: " Todo lo que Dios quiere lo puede hacer".

María se calló y pensó: "Si, Dios es Todopoderoso".

Entonces el ángel le sirvió un a María un plato de dátiles y María tomo siete dátiles y los comió.

El ángel se fue y ella continuó sus trabajos.

Poco a poco, ella sintió que llevaba un niño dentro suyo.

Luego de un tiempo, llegó el momento del nacimiento del bebé, pero María hasta esos días no le había hablado a nadie del tema. Ella temía de las murmuraciones y de los malos pensamientos de la gente, no sabía como explicarle a la gente que Dios le había otorgado un niño sin haber tenido un esposo y que ellos lo entendieran.

Cuando sintió que ya era el momento del nacimiento del niño, salió de la ciudad, camino y camino hasta llegar a una palmera seca, se sentó allí y como estaba tan triste dijo: "¡Dios mío!, ¿Qué le digo a la gente? ¿Cómo les explicó que no miento y que Tú me has dado este niño?"

En ese momento María escuchó una voz que decía: "Oh María, no te preocupes, mueve la palmera para que te de dátiles frescos, come de ellos y si la gente te habla o te pregunta, diles que por Dios guardas silencio".

María miró la palmera que estaba seca y observo que no tenía ni una hoja verde; pero por orden de Dios en ese mismo momento la palmera enverdeció y produjo dátiles. En el pie del árbol brotó un chorro de agua pura, María arrancó unos dátiles del árbol y los comió.

Al lado de ese mismo árbol, ella tuvo a su hijo, lo lavó con esa agua que brotó de la tierra y lo volvió a la ciudad, con el niño en sus manos.

Como María había pensado, las mujeres del pueblo al verla con el niño le dijeron: "¡Oh, María, tu eras una buena joven con mucha fe! ¿de dónde has traído este niño?, ¿todavía no te has casado?"

María les indicó que no podía hablar, después señaló al niño, y en ese momento el niño que estaba en sus brazos comenzó a hablar: " Yo soy un siervo de Dios y su



Profeta; Dios me dio el Libro para guiar a la gente, Él me dijo que rece, de caridad a los pobres y sea amable con mi madre".

Las mujeres al escuchar estas palabras del bebé, se dieron cuenta que no era un niño común, sino que era el Profeta de Dios.

¿Saben cuál era su nombre?

Su nombre era Jesús *(la paz sea con él)*.

Jesús *(la paz sea con él)* vivió con su madre y creció poco a poco, cuando llegó a la edad de treinta años, Dios le pidió que comience su misión, que vaya a diferentes ciudades y aldeas y invite a la gente a seguir el camino correcto.

El iba de ciudad en ciudad y hablaba de Dios único, recomendándole a la gente que recen, den limosna, se ayuden entre sí y que sean cariñosos entre ellos. Pero como a todos los profetas les sucedió, algunas personas no creían en sus palabras, y les decía a Jesús *(la paz sea con él)* "Si tú dices la verdad y eres un profeta de Dios, ¿dónde está tu milagro?, muéstranos".

En ese tiempo, existían diferentes enfermedades, mucha gente tenía dolores que no sabían cómo curarlos, no existía en ese tiempo medicina para esas enfermedades. Muchos tenían dolores en sus ojos hasta el punto de volverse ciegos, algunos tenían dolores en sus oídos y se volvían sordos. Dios le otorgó a Jesús *(la paz sea con él)* un poder milagroso para poder curar esas enfermedades, cada persona que tenía una enfermedad grave la llevaban ante Jesús *(la paz sea con él)* y éste lo curaba.

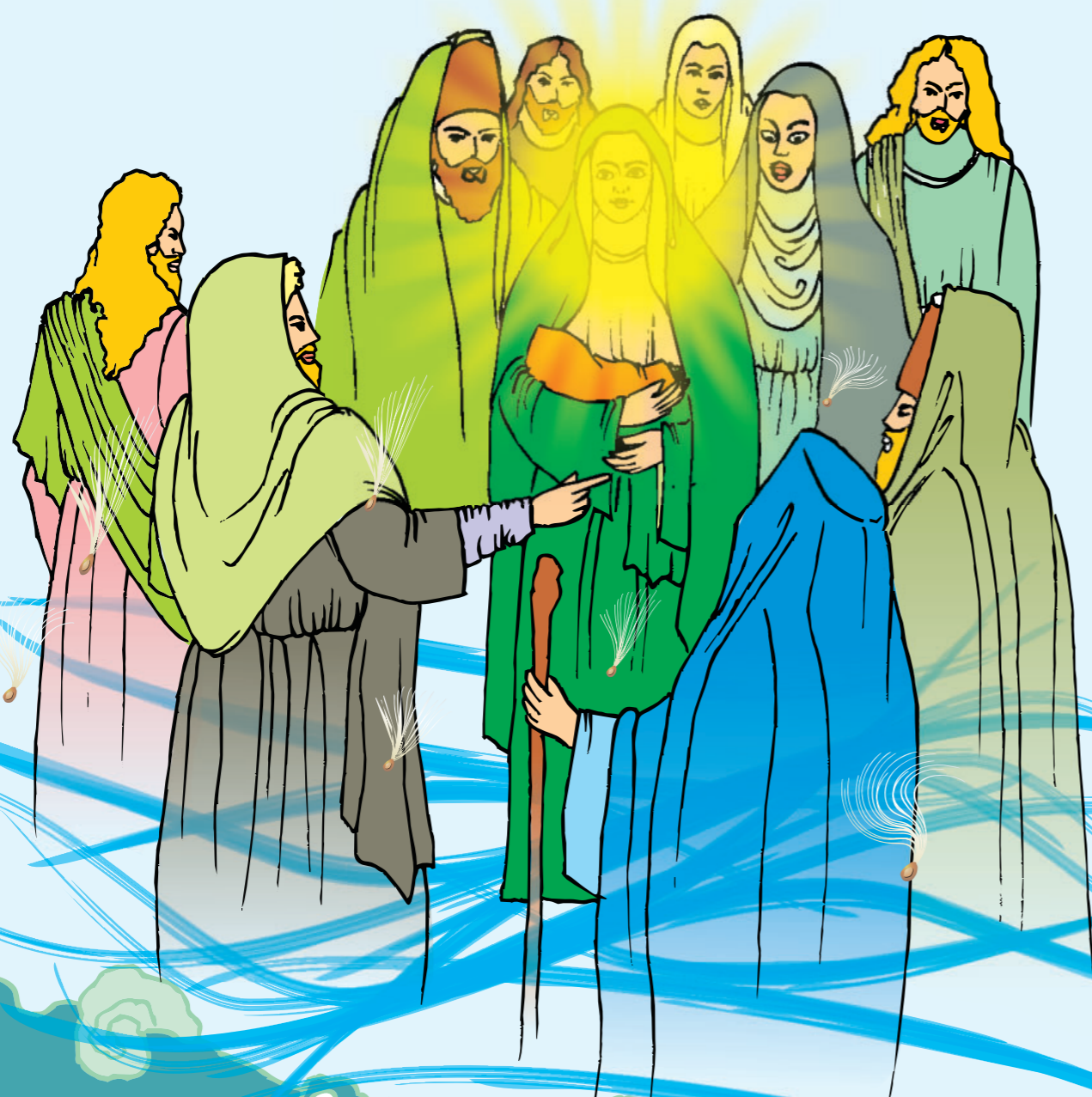
Cada ciego que iba ante Jesús luego podía ver, cada sordo que se presentaba ante él se volvía oyente, hasta el punto que Jesús *(la paz sea con él)* milagrosamente podía revivir a los muertos.

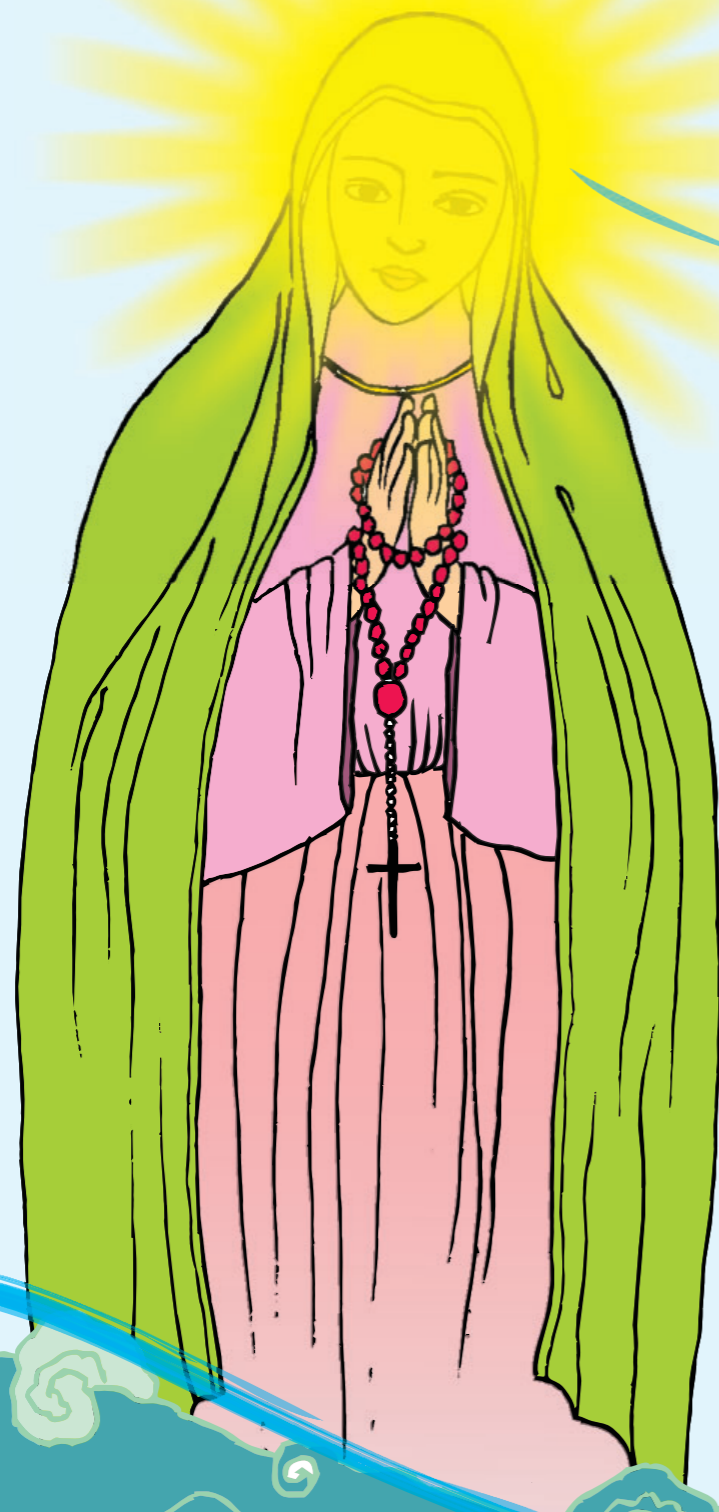
La gente viendo estos milagros, comenzaban a creer en Jesús *(la paz sea con él)*, hasta el punto de llegar a admirarlo tanto a él, por su bondad, por su carácter y sus buenas obras, que dejaban sus casas para acompañar al profeta, iban a cualquier lado que el iba, para poder escuchar sus palabras.

Como los judíos no querían aceptar que cada profeta de parte de Dios viene a completar el mensaje del anterior, y Jesús *(la paz sea con él)* había venido a completar lo que trajo Moisés *(la paz sea con él)*, en vez de ayudarlo y aceptarlo se hicieron enemigos de Jesús *(la paz sea con él)*.

Cuando vieron que cada día que pasaba aumentaban los seguidores de Jesús *(la paz sea con él)*, esto hizo que el miedo y el odio de los judíos creciera hacia Jesús *(la paz sea con él)*.

Los grandes maestros de la ley judía se reunieron para derrotar a Jesús *(la paz sea con él)*, uno de ellos dijo: "Ahora que los seguidores de Jesús son tantos, ya no lo podemos vencer".





Otro dijo: "Ahora qué hacemos".

Dijo el primero: "Tenemos que ir ante el emperador de Roma y decirle que Jesús (la paz sea con él) es peligroso para su reino, le tenemos que decir que si Jesús (la paz sea con él) queda vivo, con tantos seguidores que tiene se pueden revelar contra su reino".

Los grandes maestros aceptaron la sugerencia y fueron ante el emperador y hablaron con él, y él aceptó la propuesta de ellos.

Entonces el emperador, envió algunos de sus soldados en busca de Jesús (la paz sea con él) para arrestarlo y llevarlo a la cárcel.

Los soldados, partieron, cuando Jesús (la paz sea con él) escuchó la noticia se escondió en un monte. Los soldados, en todos los lugares que buscaron, no lo pudieron encontrar; finalmente, uno de los compañeros y amigo de Jesús (la paz sea con él), llamado Judas, Satanás lo sedujo y él fue ante los soldados y les dijo: "Yo se dónde está escondido Jesús, síganme y les enseñaré el lugar".

Los soldados se dejan guiar por Judas, él los llevó al monte y él entró en la habitación donde se encontraba Jesús (la paz sea con él) y así poder sacarlo de ella.

Pero Dios Altísimo, que amaba a Jesús (la paz sea con él), en ese mismo momento lo salvó llevando al cielo, y para castigar a Judas lo transformó de forma idéntica a Jesús (la paz sea con él). Cuando Judas, entró a la habitación, no encontró a Jesús (la paz sea con él) y salió para avisarle a los soldados de que él había escapado, pero los soldados lo detuvieron a él, pensando que era Jesús (la paz sea con él).

Judas entró a la cárcel, y cuando les explicaba a los soldados lo que había ocurrido y que él no era Jesús (la paz sea con él), ellos no le creían y al final decidieron crucificarlo.

Nosotros los musulmanes, creemos en que Jesús (la paz sea con él) está vivo, y él bajará del cielo el día de la llegada del último Imam, Imam Mahdí (que Dios apresure su llegada) y este gran Profeta acompañará a nuestro justo Imam para salvar a toda la humanidad. Porque esta era la misión que tenían primero todos los profetas (la paz sea con ellos) y después los doce imames que los siguieron, hasta el día de la llegada del Imam Mahdí...



La higiene

El gorrión se baña en el bebedero de la plaza.

La lluvia limpia el aire y barniza las hojas de la tierra.

La lengua fría del mar alisa la arena y deja la playa tersa
como la espalda de un niño pequeño.

El jugo de limón decolora una mancha de tinta que apareció en
tu camisa.

Cada vez que respiras lavas tu sangre.

Cuando algo está limpio se lo ve mejor y se lo conoce mejor.

La higiene es una forma de orden y un camino hacia la
belleza.(1)

(1)Poesía de Pipo Pescador

El gran campeón

Ustedes habrán escuchado sobre Husain Reza Zadeh, el campeón mundial de pesas, quien asombró al mundo con su increíble fuerza.

Fue él quien rompió el récord de pesas en el mundo, levantando 263 kg.

Husain tiene 29 años y nació en Ardebil, una ciudad de Irán. Es el primer hijo varón de su familia. Cuando era niño le gustaba mucho jugar al fútbol pero años después su profesor de educación física lo alentó para que se dedique al deporte de las pesas, y así fue cómo decidió practicar ese deporte.

Le gustaba tanto que no dejaba de ir al gimnasio a pesar del frío, la lluvia e incluso la nieve.

En el año 1997 Husain participó por primera vez en su vida en el campeonato juvenil de pesas de Asia, donde obtuvo el primer lugar, recibiendo así la medalla de oro, y a lo largo de su carrera recibió innumerables premios y medallas. En agosto del 2004, en Atenas, ganó la medalla de la categoría 105 kilos del torneo olímpico de pesas, igualando su propio récord mundial de 472.5 kilos. También en el 2005 ganó la medalla de oro y siguió siendo el campeón del mundo.

Husain es un joven muy simpático y agradable, basta con mirarlo a la cara para ver el grado de bondad en su ser; es muy respetuoso con los demás, sin importar la edad.

Cuando Husain se convirtió en campeón mundial de pesas, Turquía le ofreció ocho millones de dólares para que se integre en el equipo nacional de dicho país, pero rechazó la oferta por amor a su país. Su madre una vez dijo "mi hijo jamás vendería el honor de su patria por dinero".

Su sueño de ser atleta nunca lo llevó a abandonar sus estudios, y a pesar de que le ha sido muy difícil, llegó obtener títulos universitarios.

Él es muy amado por todo el pueblo iraní, tanto que cuando se acerca una competencia todos unen sus súplicas para que gane.

Husain Reza Zadeh siempre que se propone levantar pesas comienza diciendo el nombre de Abal Fadhl Abbas, pidiéndole ayuda. Él es el purificado hermano de nuestro tercer Imam, Husain (P), conocido por su increíble fuerza, valentía y buen carácter.

Tan grande es su amor por él, que nombró a su hijo Abal Fadhl.

Según el atleta, este bendito nombre posee una fuerza espiritual que lo ayuda a alcanzar el triunfo. Y por eso antes de cada competencia no sólo él, sino todos los espectadores gritan al unísono "¡Ya Abal Fadhl!".

Siempre depositó su confianza ante cualquier situación de su vida en Dios, Altísimo, pidiendo la ayuda de este bondadoso hombre.

Husain Reza Zadeh, con su historia nos enseña que cualquier éxito, triunfo y/o fuerza vienen de parte de Dios.

Por otro lado, este joven, es un ejemplo de vida para otros tantos jóvenes, demostrando que a través de la lucha constante, esfuerzo, confianza y fe en Dios Altísimo, es posible llegar a las metas que cada joven se proponga.



Hadices (Dichos del Profeta y los Imames infalibles)

El buen carácter

Dijo el profeta Muhammad *(la paz sea con él y su bendita familia)*:

"La primera razón que hará que mi comunidad entre al paraíso es el temor a Dios y el buen carácter".

Dijo el Imam Ali a su hijo el Imam Hasan *(la paz sea con ellos)*:

"¡Oh, hijo mío! no hay riqueza mayor que el intelecto, ni pobreza igual a la ignorancia, ni soledad más dura que la vanidad, ni hay vida más placentera que (la basada en) el buen carácter".

Relata el Imam Ali *(la paz sea con él)* que le pidió un hombre al Profeta:

"¡Enséñame una acción que me permita entrar al Paraíso sin que nada se interponga". El Mensajero respondió: **"No entres en ira, no pidas nada a la gente y que te complazca para los demás lo que te complace para ti mismo."**

Dijo el Imam Hasan *(la paz sea con él)*:

"La mejor acción es el tener buen carácter."

Dijo el Imam Sadiq *(la paz sea con él)*:

"Quien no controla su ira, no controla su intelecto."

Crucigrama

- 1- ¿Quién era el profeta que fue tirado al fuego, pero el fuego se convirtió en un jardín?
- 2- ¿Quién fue el primer ser humano creado por Dios?
- 3- ¿Cómo se denomina en árabe nuestra voz interior?
- 4- ¿Cuál es el otro nombre de la Sura Hamd?
- 5- ¿Qué significa la palabra Kauzar?
- 6- ¿Quién fue el profeta que habló desde la cuna?
- 7- ¿Cómo se denomina la edad determinada para cumplir con las responsabilidades en el Islam?
- 8- ¿Quién es el esperado, esperanza para toda la humanidad?